



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

Entering the “American berserk”: una exploración de la mitología del “sueño americano” y la
dimensión pastoral en *American Pastoral* de Philip Roth

Tesina que presenta

Marc Siegel Fernández

Para obtener el grado de

Licenciado en Lengua y Literaturas Modernas (Letras Inglesas)

Asesora:

Dra. Nair María Anaya Ferreira



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Marisa Fernández

gracias por leerme cuentos

cada noche

antes de dormir.

No estaría aquí sin ti.

Gracias

a toda la gente que me apoyo,

a mi familia,

a mis amigos,

y a toda la gente que quiero.

Gracias abuela,

por todo.

Índice

I.	Introducción	4 - 12
II.	Primer capítulo: Lo pastoral, el “sueño americano” y el “American berserk” a través de la caracterización de Seymour Levov.....	13 - 37
III.	Segundo capítulo: Bill Orcutt, la paternidad y la crítica social en relación con lo “pastoral” y el “sueño americano”	38 - 58
IV.	Conclusión	59 - 61
V.	Bibliografía	62 - 63

1. Introducción

The daughter who transports him out of the longed-for and into everything that is its antithesis and its enemy, into the fury, the violence, and the desperation of the counterpastoral-- into the indigenous American berserk (Roth 375)

Philip Roth, escritor estadounidense de ascendencia judía, es considerado como uno de los autores más importantes de la literatura estadounidense en el siglo XX (McGrath). Nacido en Newark, Nueva Jersey, Roth tomó gran inspiración de su vida y su ambiente cercano, como la figura de su padre, el judaísmo y crecer en Nueva Jersey, para la creación de sus libros, ya que estos elementos frecuentemente aparecen en sus novelas. Es comparado con otros autores contemporáneos como John Updike y Saul Bellow (McGrath), por su compromiso con la exploración de la realidad estadounidense. Cuando falleció, a los ochenta y cinco años, apareció un artículo en *The New York Times* honrando su trayectoria literaria, donde fue elogiado como “the prolific, protean, and often blackly comic novelist who was a preeminent figure in 20th-century literature...” (McGrath). Esta cita ejemplifica el impacto cultural que tuvo, además de su lugar en el mundo de la literatura. Así pues, Roth fue un escritor comprometido con explorar diversos temas de la vida estadounidense hasta las profundidades más recónditas. Esta mirada profunda lo llevó varias veces a examinar y reexaminar su herencia cultural judía, un punto de tensión, orgullo e identidad para él. Con frecuencia, se describió a sí mismo como un escritor estadounidense, no un escritor judío-estadounidense, ya que “‘the epithet American-Jewish writer has no meaning for me,’ he said. ‘If I’m not an American, I’m nothing’” (McGrath). Sin embargo, su identidad judía es un legado cultural que nunca pudo dejar completamente atrás, ya que ésta figura de alguna manera en la mayoría de sus novelas.

Su corpus literario fue de tal importancia que inspiró la creación de la revista académica

Philip Roth Studies, dedicada al estudio de sus novelas, la cual es publicada anualmente desde 2002. Acreedor a varios premios y reconocimientos literarios, como el Man Booker Prize, el Premio Príncipe de Asturias, la Légion d'honneur, el National Book Award y tres PEN/Faulkner Awards, Roth finalmente recibió un Pulitzer por *American Pastoral* (1997), una de sus últimas novelas. Esta es la primera entrega de su famosa "Trilogía Americana", donde dirigió su enfoque hacia la concepción mitológica de los Estados Unidos, en específico, los mitos que le dan forma y la crítica que se le puede hacer a este imperio consumista y expansionista que supuestamente promete libertad y prosperidad. Famoso por la exploración de ciertos temas recurrentes en sus libros como la sexualidad, los mitos recurrentes de la vida en los Estados Unidos y la experiencia de adaptación y transculturización de la comunidad judía, Roth se caracteriza por su multiplicidad y la riqueza de sus textos. Sin embargo, fue con la Trilogía Estadounidense, compuesta por *American Pastoral*, *I Married a Communist* (1998) y finalmente *The Human Stain* (2000) que él finalmente consiguió aclamación internacional. Como autor fue marcadamente influyente, condición que no sólo se deja ver por la creación de publicaciones especializadas en él, como *Philip Roth Studies*, sino también por la asociaciones como la Philip Roth Society, fundada en el 2002, la cual está "devoted to the study and appreciation of Roth's literary works and legacy" (Philip Roth Society). Esta sociedad se dedica no sólo a conseguir fondos para la publicación de la revista, sino también a hacer proyectos de difusión cultural como el congreso "Roth Remembered" en el 2019 (Philip Roth Society). Como mencioné previamente, muchos teóricos, críticos y académicos han analizado las obras de Philip Roth desde diversos enfoques, considerando diferentes elementos de sus obras. Me enfocaré en mencionar y explicar ejemplos prominentes de la crítica en torno a solo una de sus novelas, *American Pastoral*, el texto del que se ocupa esta tesina. Empezando por proyectos de la UNAM, está la investigación de Daniel Arce

García, quien en su tesina se enfoca en analizar la conexión entre el deporte y la figura literaria del “héroe”, tomando a Seymour Levov como una representación de lo “heroico”. En el campo académico profesional, está Timothy L. Parrish, quien analiza la novela desde la perspectiva del corpus literario de Roth, argumentando que *American Pastoral* sirve para completar “the assimilation story his fiction [had] previously been telling by rendering judgment upon its naive hopefulness” (Parrish 84). Para Parrish, la novela solo se puede entender de forma integral, en el contexto del resto de los textos de Roth, especialmente “American Trilogy”, de la cual es parte. A diferencia de Sigrist-Sutton, Parrish se enfoca principalmente en Nathan Zuckerman como el narrador homodiegético de la obra, y analiza cómo su narración hipodiegética sirve para que el relato supere la dimensión personal y, en cambio, se interprete como representativo de la noción ingenua de asimilación cultural, característica del sueño americano. Parrish también se enfoca mucho más que otros críticos en las diferencias religiosas entre Dawn y Seymour. Él interpreta la novela como representativa de la comunidad judía en el siglo XX, ya que Seymour sirve como un símbolo de una generación de jóvenes judíos que ignoraban sus raíces en favor de la antes mencionada asimilación cultural.

Mucha de la crítica acerca de la novela se enfoca en la figura de Merry Levov, la hija radical y explosiva de Seymour, el protagonista. Uno de esos estudios críticos es “Mistaking Merry: Tearing off the Veil in *American Pastoral*”, de Clare Sigrist-Sutton. Ahí, Sigrist-Sutton explora cómo la novela es “a portrait in mythic history, or creative misremembering, and [...] an example of the considerable transformative power such an enterprise exercises over the social imaginary of modernity” (47). En otras palabras, analiza el nivel simbólico de la novela, particularmente cómo Merry Levov sirve no solo como personaje sino como un símbolo de la época, de los cambios sociales y simultáneamente de la protesta civil ante la guerra y de la crítica

a dicha manifestación social. El artículo de Sigrist-Sutton también se concentra en destacar las conexiones que tiene *American Pastoral* con el resto de la “Trilogía Americana”, en donde la escritura de Roth toma un carácter más autocrítico y posmoderno que antes.

Alejándose un poco del análisis de un personaje en específico, está la lectura de Sandra Kumamoto Stanley, quien, en “Mourning the ‘Greatest Generation’: Myth and History in Philip Roth’s ‘American Pastoral’”, examina el contexto social al que alude Roth y cómo la obra es un “assault against both historical and literary metanarratives that constitute the American mythic ideal, interrogating a consensus ideology reflected in a modernist vision of history and literary theory” (Kumamoto Stanley 2). La autora se nutre de las ideas de Parrish, y también de Marshal Bruce Gentry quien, como Sigrist-Sutton, se enfoca más en las mujeres de la narrativa (Dawn, Merry y Marcia Umanhoff). Para Gentry, ellas son las verdaderas protagonistas, o “[the] true heroes in the tale” (Kumamoto Stanley 3). Ella, por su parte, propone una lectura donde ambas interpretaciones son válidas y concibe la obra como “a Great American Novel for a postmodern age, in which [Roth] both invokes the country’s lingering mythic notions of nation-state and critiques these foundering narratives of cultural destiny” (Kumamoto Stanley 5). En su artículo también se consideran las dimensiones y consecuencias del simbolismo de Seymour como personaje, ya que Kumamoto lo describe como un ser que “incarnates a dream of *e pluribus unum*, the many becoming one, an assimilation that erases differences” (7). Tomando en cuenta estos ejemplos del tratamiento crítico de esta obra de Roth se puede ver que no predomina ninguna perspectiva específica, aunque ciertas temáticas, como la mitología estadounidense y la simbología particular de los personajes, suscitan análisis recurrente.

American Pastoral es una obra con múltiples niveles narrativos y multitemática, la cual es considerada por muchos, como Sigrist-Sutton, como la *magnum opus* de Roth (56). Dividida en

tres partes, la novela comienza con la narración en primera persona de Nathan Zuckerman, el “perennial narrator” (Sigrist-Sutton 54) y *alter-ego* de Roth mismo, quien se encuentra debilitado por un cáncer y se siente cercano a la muerte. Él es el narrador homodiegético; sin embargo, la historia gira en torno a Seymour “The Swede” Levov, héroe infantil de Zuckerman y víctima de la rebelión de su hija y la realidad de lo que el narrador describe como “indigenous American berserk” (Roth 172). Zuckerman empieza a escribir acerca de Levov gracias a un reencuentro inesperado con él en un partido de béisbol, lo cual provoca que Seymour le pida ayuda para redactar un libro que honre la memoria de su padre. Sin embargo, ya reunidos, Levov no menciona a su padre ni su muerte, solo habla acerca de su vida aparentemente perfecta, sus tres hijos, un matrimonio feliz, de suerte que los momentos genuinamente interesantes de su interacción se pierden detrás de su profunda cotidianidad. Un par de meses después de reunirse con Levov, Zuckerman, confundido en cuanto al propósito de Levov, asiste a una reunión de la preparatoria que conmemora los cuarenta y cinco años desde el egreso en su ciudad natal de Newark. Ahí se entera, gracias a Jerry Levov, el hermano de Seymour Levov, no sólo de que “The Swede” ha muerto de cáncer de próstata, sino también que éste no tenía la vida perfecta que trataba de proyectar: su vida había explotado al mismo tiempo que su hija detonó su bomba casera. Esta detonación es el catalizador que mueve la trama dentro de la novela, ya que de esta acción surge todo el conflicto, desde el conflicto interno de Levov hasta el conflicto externo con Dawn, su esposa, su círculo social, el sistema de justicia. También constituye el núcleo de la crítica de Roth acerca de la rebelión en contra del sistema capitalista e imperialista estadounidense, ya que el terrorismo de Merry representa al sector más radical de los grupos anti-guerra del momento, que estaban opuestos a la falsedad intrínseca del “sueño americano”.

Para explicar los diferentes niveles narrativos de la novela utilizaré la terminología

desarrollada por Shlomith Rimmon-Kenan en *Narrative Fiction*. En este texto, Rimmon-Kenan define a “narrative fiction” como “the narration of a succession of fictional events” (2). En otras palabras, cualquier obra que relate una serie de sucesos ficcionales, como *American Pastoral*, cae dentro de esta definición. Las obras categorizadas de esta manera pueden tener múltiples niveles narrativos; sin embargo, me enfocaré en dos en particular, el diegético y el hipodiegético, que dependen el uno del otro: “Such narratives within narratives create a stratification of levels whereby each inner narrative is subordinate to the narrative within which it is embedded” (Rimmon-Kenan 94). En otras palabras, como muestra Rimmon-Kenan, existen diferentes niveles narrativos de una forma subordinada dentro de una misma obra. Tomando esto en cuenta, el primero es el nivel diegético: es el nivel más cercano al lector, como en *The Canterbury Tales*, donde el narrador presenta a los peregrinos, o en el caso de *American Pastoral* donde Zuckerman presenta a “the Swede”. En este nivel diegético, narrado en primera persona, ocurre la primera parte de la novela: la reunión de preparatoria de Zuckerman, su conversación con Jerry o su reunión con Levov en el restaurante italiano. Después de este nivel se encuentra el nivel hipodiegético, que se define como un nivel dependiente del nivel diegético, en el sentido de que es la historia dentro de la historia: “the stories told by fictional characters, e.g. the exploits of the pardoner, constitute a second degree narrative, hence a hypodiegetic level (i.e. a level ‘below’ another level of diegesis)” (Rimmon-Kenan 95). Un claro ejemplo del nivel hipodiegético se encuentra en las historias que componen las *Mil y una noches*, ya que el nivel diegético es en donde existe Sherezade, quien trata de salvar su vida por medio e relatos, mientras que las historias que ella narra corresponderían dentro del nivel hipodiegético, debido a que son narraciones subordinadas a un relato global. De esta manera, se puede concluir que *American Pastoral* contiene dos diferentes niveles narrativos, el diegético, donde Zuckerman describe su vida, y el hipodiegético,

donde Zuckerman narra la historia de un Levov imaginario, basado en su investigación y reconstrucción de los hechos.

Tomando esto en cuenta, la historia de Levov que conoce el lector contiene un grado importante de incertidumbre. Se podría decir que hay dos Levovs: el que existe dentro del nivel diegético y se reúne con Zuckerman en un restaurante italiano y el Levov hipodiegético que es producto de la imaginación de Zuckerman. Éste se basa primordialmente en fuentes indirectas (como lo es el testimonio de Jerry, el hermano de Levov) y admite esta posible falibilidad: “[I would] think about the Swede for six, eight, sometimes ten hours at a stretch, exchange my solitude for his, inhabit this person least like myself... I had the amateur’s impulse to send Jerry a copy of the manuscript to ask what he thought... ‘That’s not my brother,’ he’d tell me, ‘not in any way. You’ve misrepresented him’” (Roth 74). En esta cita podemos ver cómo tácitamente Zuckerman admite que el Levov que existe dentro de su narración hipodiegética no es el que existió en realidad. De este modo, hay dos Levovs, el que existe en la diégesis, el hombre con quien Zuckerman se reencuentra durante un partido de béisbol, mientras que el Levov principal no existe más que en el nivel hipodiegético, un producto de la imaginación y el simbolismo que Zuckerman le adscribe.

La novela se complejiza, ya que se vuelve menos la historia de “the Swede”, y más una historia de cómo Zuckerman interpreta, entiende y se encuentra fascinado por la innata habilidad de este personaje para nunca alejarse del camino de las reglas, lo cual representa la internalización de lo cotidianamente denominado como “el sueño americano” y de una idealización de la paternidad afín a dicho mito. De esta manera, no debe perderse de vista que la mayor parte de la narración es una representación alterada profundamente por el pasado de Zuckerman, el cual a su vez alude al resto del corpus literario de Roth, ya que Zuckerman es un narrador recurrente en otras

de sus novelas como *My Life as a Man* y *Ghostwriter*. Esto se puede problematizar aún más porque Zuckerman varias veces funge como una especie de *alter ego* de Roth. Como Roth, él también es un escritor neoyorquino, y hasta sus carreras se desarrollan de manera paralela: Zuckerman publica una contraparte de *Portnoy's Complaint* titulada *Carnovsky*. Al utilizar a este narrador con sus alusiones a la realidad y también con los complejos niveles narrativos, Roth juega con la noción de no poder discernir con claridad qué papel tiene la realidad frente a la literatura. Además de eso, Roth hace una alusión directa al canon literario, ya que su novela esta separada en tres partes, con títulos que aluden al *magnum opus* de Milton, *Paradise Lost*: “Echoing both Genesis and Milton’s epic, Roth titles the novels three sections “Paradise Remembered,” “the Fall” and “Paradise Lost”” (Kumamoto-Stanley 6).

El propósito de esta tesina es proponer que *American Pastoral* establece y explora una relación entre la mitología del “sueño americano” y las versiones e iteraciones de lo “pastoral” dentro de la literatura. En otras palabras, la novela de Roth narra cómo los mitos del “sueño americano” se mezclan y se vinculan con la tradición literaria de lo “pastoral”. Esto se analizará a través de la subversión que la novela lleva a cabo del género literario de lo pastoral para criticar no solo la mitología misma del “sueño americano”, sino la crítica dogmática al *statu quo*. Esta tesina estará dividida en dos capítulos: el primero explica conceptos clave en cuanto al marco conceptual, tales como lo pastoral, el “sueño americano” y lo “anti-pastoral”, también conocido como el “indigenous American berserk” dentro de la novela. Al mismo tiempo, se analizarán las conexiones entre los conceptos previamente definidos y la caracterización de Levov a través de las relaciones intertextuales que se establecen con *The Kid from Tomkinsville* (1940), de John R. Tunis (una novela extradiegética que cuenta la historia de un joven que atraviesa muchísimo sufrimiento en el camino de lograr su meta de volverse un jugador de beisbol profesional), y el

relato popular anónimo de “Johnny Appleseed”. En el segundo capítulo, continuaré analizando la caracterización de Levov en conexión con el “sueño americano” y lo pastoral, pero esta vez en cuanto a las relaciones que el personaje establece con su hija Merry y su vecino Bill Orcutt. El propósito de este segundo capítulo será analizar el comportamiento “paternal” de Levov demostrando cómo dicha conducta se liga en gran parte con la influencia de los mitos del “sueño americano” y lo “pastoral”.

Este enfoque dual, en donde se analizará la relación entre el “sueño americano” y lo pastoral, es especialmente relevante porque se podría argumentar que estos son dos de los temas más importantes en *American Pastoral* y que están directamente conectados con el conflicto central: la detonación de la bomba de Merry y la pérdida de inocencia de “the Swede”. Al analizar la conexión entre el “sueño americano” y la paternidad de “the Swede” se puede ver cómo estos elementos, expuestos a través de la voz narrativa de Zuckerman como narrador hipodiegético, critican al sistema imperialista estadounidense y a ciertas formas de protesta contra dicho sistema.

Capítulo 1: Lo pastoral, el “sueño americano” y el “American berserk” a través de la caracterización de Seymour Levov

Este primer capítulo tiene como propósito contextualizar y proporcionar información en cuanto al marco conceptual que se emplea en el análisis, específicamente acerca de los conceptos de lo “pastoral” y del llamado “sueño americano”. Esto servirá para entender mejor la caracterización de Seymour “the Swede” Levov y las contradicciones y conflictos implícitos en esta. De la misma manera, se analizarán las conexiones intertextuales entre su caracterización y la obra *The Kid from Tomkinsville* (1940), de John R. Tunis, al igual que el relato popular de “Johnny Appleseed”, ya que, como lo han afirmado algunos críticos, en *American Pastoral* “Roth draws from the key archetypal images in these myth and symbol works” (Kumamoto-Stanley 5).

Para definir el elemento “pastoral” de la novela, esta tesina se apoya en el libro *Pastoral* de Terry Gifford, donde se analizan los antecedentes clásicos del género, así como sus interpretaciones y connotaciones modernas. Según Gifford, lo pastoral en la actualidad se puede definir a partir de tres diferentes interpretaciones: primero que nada como una forma literaria “with a long tradition which began in poetry, developed into drama and more recently [can] be recognized in novels” (Gifford 1). Esta definición “formal” se caracteriza por el enfoque en la vida del pastor como romantización de la vida de campo. Algunos ejemplos de esto incluyen obras de Shakespeare, Virgilio o de la denominada poesía augusta dieciochesca. Ejemplos de dicho género en la lengua inglesa son *Midsummer Night’s Dream* y *As You Like It*, dos de las obras más famosas de Shakespeare en donde el campo es presentado de manera idílica. *As You Like It* incluso cuenta con la figura central de lo pastoral, el pastor. En palabras de Leo Marx, aludiendo a la importancia de la figura del pastor y el campo como elementos, “No shepherd, no pastoral” (22). La segunda

interpretación de lo pastoral surge a partir de la yuxtaposición con lo urbano: “In this sense pastoral refers to any literature that describes the country with an implicit or explicit contrast to the urban” (Gifford 2). Esta segunda concepción de lo pastoral en la literatura se amplía, pero excluye ciertos elementos clásicos como la figura del pastor y se define a partir de su yuxtaposición con lo urbano. Como lo ejemplifica Gifford, un poema que retrata árboles en una ciudad se puede considerar pastoral porque “it focuses upon nature in contrast to the urban context” (2). Finalmente, la última definición se caracteriza por la crítica a lo pastoral: “this is a skeptical use of the term — “pastoral” as pejorative, implying that the pastoral vision is too simplified and thus an idealization of the reality of life in the country” (Gifford 2). De esta forma, la tercera definición critica la ingenuidad e idealismo que permean necesariamente a lo pastoral, tomando en cuenta que en la modernidad no se puede divorciar lo pastoral de la realidad económica y social y de tal modo cualquier simplificación de la sociedad en términos pastorales es hecha peyorativamente.

En la vida de Levov se pueden dilucidar ciertos elementos pastorales, como su casona en Old Rimrock, un poblado campirano alejado de centros urbanos, lo cual hace que él se sienta como un “short-range pioneer living on a hundred-acre farm on a back road in the sparsely habituated hills” (Roth 222). Hay una cierta ironía en esta frase ya que al describirlo como un “short-range pioneer” se está aludiendo tanto a su visión de sí mismo al igual que la realidad opuesta. Esto se debe a que, en el espíritu de la tradición pastoral, Levov se cree un pionero, como los colonos que atravesaron el infame “Oregon Trail”, colonizando un país “salvaje” y “desconocido”, cuando, en realidad, él es completamente urbano y pasa más tiempo en las grandes ciudades de Newark y Nueva York que en su casa de campo. De hecho, su base de trabajo se encuentra en el centro urbano e industrializado de Newark, supervisando la fábrica de guantes. De esta manera se puede ver cómo su visión de la vida no se acopla a la realidad, porque aunque sea director y dueño de

una fábrica de guantes a nivel industrial, él se engaña a sí mismo pensándose como hombre del campo, ignorando su realidad en tanto que dueño de los medios de producción, en términos marxistas. Además de eso, la voz narrativa de Zuckerman frecuentemente compara el poblado con el paraíso, equiparando irónicamente lo pastoral con la concepción del cielo en la cosmogonía judeocristiana, como se puede ver en un pasaje donde se expresa lo que él piensa sobre su hija, Merry Levov: “She was a kid from Old Rimrock, a privileged kid from paradise” (Roth 432). Al hacer esta comparación, la voz narrativa establece que lo pastoral se asemeja a la idea judeocristiana del cielo; sin embargo, esta descripción contiene un elemento irónico, ya que lo que Levov asocia con el paraíso tiene más que ver con su privilegio y con recursos económicos que le permiten vivir tan lejos de centros tradicionales de empleo. Además de esto, hay una dimensión histórica importante, puesto que al haberse comparado antes con los pioneros, Levov romantiza el sufrimiento de los colonos que atravesaron un país de tal modo que muchos murieron de disentería, desnutrición y por ataques de animales salvajes. De esta manera, la voz narrativa de Zuckerman establece que Levov vive en un tipo de fantasía pastoral, sin darse cuenta de cómo su mundo bucólico está inextricablemente ligado a la vida urbana que es su antítesis. A través de la ingenuidad e ilusiones pastorales de Levov, la voz narrativa de Zuckerman alude al tercer concepto de lo pastoral abordado por Gifford, ya que se burla de este supuesto idilio campestre.

Además de definir qué es lo “pastoral” en la modernidad y en sus orígenes, Gifford también explica qué es lo “anti-pastoral”, un término importante para *American Pastoral*, ya que se conecta directamente con el personaje de Merry y el “indigenous American berserk”. Esta frase aparece solamente dos veces a lo largo de la novela; sin embargo, es un concepto fundamental en cuanto a la comprensión de dicha novela y el término “anti-pastoral”. Está compuesta de tres palabras, “indigenous” se refiere al vínculo inseparable entre la idea de “América”, de los Estados Unidos,

y la violencia opresora y hegemónica. Además, al usar la palabra “indigenous” Roth también está ligando este elemento epistemológico de la cultura estadounidense a la violencia que hay en el mismo país, debido a la exterminación y genocidio que sufrieron los pueblos originarios del continente norteamericano. Esto liga a la historia de la esclavitud y marginalización de millones de seres humanos, un proceso que se ve reflejado en la estructura social en la composición de la fábrica de guantes Newark Maid. La última parte de esta frase, “berserk” tiene una etimología de gran importancia porque se puede ligar al apodo de Levov como el “sueco”, ya que la palabra proviene del danés antiguo (idioma que hablaban en lo que hoy en día es Suecia) y por ende se vincula a su apariencia física. La palabra en sí se refiere a los “berserkers” guerreros escandinavos que, gracias a un frenesí bélico, se vuelven invulnerables durante las batallas (Merriam Webster); palabra que evolucionó a través del tiempo para referirse a “one whose actions are recklessly defiant” (Merriam Webster).

La fusión de ambas palabras crea un término clave en *American Pastoral* porque en conjunto las tres palabras “indigenous” “American” y “berserk” se remontan no solo a un pasado de violencia, crueldad y belicosidad, tanto en el continente Americano como en Escandinavia, pero también a un estado de ser ontológico caótico y cruel en directa oposición al idealismo popularizado y propagado por el supuesto “sueño americano”. Esto se liga directamente con el concepto de lo “anti-pastoral” de Gifford, definido como una narrativa donde la naturaleza romántica e ideal de lo “pastoral” pierde ante la cruel e indiferente realidad, donde “the natural world can no longer be constructed as a ‘land of dreams’, but is in fact a bleak battle for survival without divine purpose” (Gifford 120). Esto está intrínsecamente conectado al discurso subyacente en la novela de Roth, ya que es justo de esta confrontación entre la expectativa ideal del “sueño americano”, simbolizado en buena medida por Old Rimrock y el paraíso natural que lo rodea y la

cruel e indiferente realidad; también llamada en la novela el “indigenous American berserk” o “anti-pastoral”, que surge gran parte del conflicto externo e interno de Levov.

Es fundamental mencionar todas estas definiciones de lo pastoral, puesto que la novela de Roth opera en múltiples niveles discursivos y críticos, de tal manera que las cuatro definiciones son útiles en cuanto al entendimiento del componente “pastoral” de la obra. Esto se debe a que *American Pastoral* puede ser entendida a partir de todas estas definiciones, la primera siendo cómo interpreta Levov el mundo a través de su visión idealizada de lo pastoral, lo cual empata con la primera definición básica, mientras que también se puede leer a través de la visión de la crítica social, presente en las otras tres definiciones. Sin embargo, de forma simultánea, Roth sugiere que la misma crítica es parte del legado cultural del “sueño americano”, como argumenta Kumamoto-Stanley: “the very counter pastoral critique that would destroy the Swede's pastoral mythology is actually a legacy of the myth itself” (5). Con esto Kumamoto-Stanley se refiere a cómo el mismo proceso de crítica es un legado de la mitología estadounidense que constantemente está en flujo para adaptarse a los cambios sociales. Además, tomando esto en consideración, se puede interpretar la novela desde todas estas diferentes iteraciones de lo pastoral en la modernidad, ya que sí constituye una crítica al mito utópico como “an ideological construct that foreshadows the demise of earlier stories of nationhood” (Kumamoto-Stanley 5).

Antes de empezar el análisis de la caracterización de Levov a es importante dar un breve contexto sobre el concepto del “sueño americano”, de dónde surge y entre todas las versiones que hay a lo largo de la historia, cuál es la que marca/guía? al protagonista de esta novela. Este término delimita la colección de expectativas, estereotipos y mitos que describen una versión idealizada de la vida y sociedad en Estados Unidos. De acuerdo con Jim Cullen en *The American Dream*, el “sueño americano” es una agrupación de mitos maleables y permutables que describen una

idealización de la vida en “América” y que han cambiado de acuerdo con el momento histórico y cultural. El término en sí surge a partir del libro *The Epic of America* (1931) del historiador James Truslow Adams (Cullen 7), en el cual se define el término como “that dream of a land in which life should be better and richer and fuller for every man” (Cullen 7), lo que a su vez da lugar a la pregunta de a quién se refiere con “every man”, ya que, históricamente, ese epíteto se reservaba para los hombres blancos, acaudalados, protestantes y heterosexuales. Este concepto ha ido cambiando, y según Cullen ha tenido seis diferentes versiones a lo largo de su historia. La primera aparece con los peregrinos puritanos que llegaron a la Costa Este antes siquiera de la fundación de las colonias inglesas. Este grupo, proveniente de Inglaterra, huía de la persecución religiosa de la que eran sujetos debido a la diferencia entre sus creencias y las de la mayoría religiosa en el país. Debido a la discriminación que sufrían, decidieron mudarse a lo que para ellos era el otro lado del mundo. Para este grupo el “sueño americano” era equivalente a una promesa de una vida sin persecución religiosa, libre de la discriminación por parte de los anglicanos que representaban la mayoría religiosa en Inglaterra (Cullen 44).

Progresivamente, se añadieron más dimensiones a esta colección de mitos, como la idea de la igualdad propuesta en la Declaración de Independencia, la promesa de la “upward mobility” o movilidad social, popularizada en el siglo XVIII, la meta del “home ownership” y la idea del “sueño americano” mismo como vehículo de la plenitud personal (Cullen 15). Cada uno de estos elementos se ha sumado a lo largo de los años para generar la concepción del “sueño americano” que existe hoy en día: por ejemplo, gracias al documento de Jefferson y su célebre frase “Life, Liberty and the Pursuit of Happiness” se le asigna un propósito al “sueño americano”: el propósito de ser feliz y libre. En el momento de su publicación, este propósito se definía a partir del rechazo al gobierno autoritario inglés porque la felicidad y la libertad, en este caso, se vinculaban al

separarse de Inglaterra para conseguir autonomía política y económica. Sin embargo, este concepto del “pursuit of happiness” o búsqueda de la felicidad cambió a lo largo de los años para luego vincularse con los bienes materiales, lo cual demostró la naturaleza mutable del supuesto “sueño americano”. El concepto de la movilidad social se refiere a la oportunidad de mejorar las condiciones económicas inmediatas de un individuo y su familia a través de esfuerzo y dedicación laboral. Esto se conecta con la búsqueda de la felicidad porque, debido al consumismo del siglo XX, esta idea ayuda a justificar el rampante capitalismo. Un efecto de aquello es el deseo aspiracional de “home ownership” el cual establece la aspiración a ser dueño de su propia vivienda como una de las metas a seguir para los ciudadanos estadounidenses, ya que equipara la riqueza monetaria con la felicidad individual.

Sin embargo, el “sueño americano”, paradójicamente, no es para cualquiera, porque dentro de los mitos hay reglas implícitas a seguir, al igual que un comportamiento que emular. Para mejor ejemplificar este elemento, es relevante considerar cómo es un ciudadano estadounidense “ideal”. Este tipo social puede encontrarse en la figura de Paul Bunyan (otro personaje del canon mitológico estadounidense, caracterizado por su gran tamaño, destreza con el hacha y por domar la naturaleza durante la expansión territorial estadounidense), o el ya aludido Johnny Appleseed. Una de las características del ciudadano estadounidense “ideal” es que “the individual [embraces] a Puritan work ethic and climb[s] the ladder of capitalistic success” (Kumamoto-Stanley 7). En otras palabras, en la definición moderna del “sueño americano”, el ciudadano “ideal” está inseparablemente ligado no solo a la cultura anglosajona, lo cual se puede ver con la mención de la ética puritana del trabajo, “Puritan work ethic”, sino también con la alusión al éxito capitalista. De tal manera, el ciudadano ideal, según la versión más actualizada del “sueño americano”, indudablemente tiene que empeñar sus esfuerzos en torno a la adquisición de capital económico a

través del concepto del “trabajo duro” puritano. Esta primera limitación no solo empieza a distinguir qué tipo de personas pueden ser admisibles, sino también sugiere, de manera implícita, que ser un ciudadano ideal forzosamente conlleva un elemento de asimilación cultural. Esto significa que, mientras el acto de migrar a los Estados Unidos ofrece beneficios y libertades, al mismo tiempo demanda a sus ciudadanos ciertas cosas a cambio. Esta cultura pide de forma implícita que los nuevos migrantes se adapten, que se asimilen no solo al estilo de vida como consumidores y empresarios en un sistema capitalista, sino que también eliminen cualquier elemento de “otredad” para encajar en la sociedad que le da prioridad a los individuos principalmente anglosajones, heterosexuales y empresariales (Cullen 124).

Además de esto, la figura del ciudadano “ideal” también tiene un componente físico importante que es el atletismo. El ciudadano masculino estadounidense, en teoría, es un hombre fuerte, deportivo y alguien que sacrifica su cuerpo en la defensa del estado. Esta concepción surge durante la Guerra de Independencia, donde se glorificaban los sacrificios y el servicio militar de varios de los célebres “founding fathers”, como George Washington o Alexander Hamilton. Este es el primer rubro en el cual él demuestra su deseo de asimilación cultural estadounidense, y el motivo por el cual Zuckerman lo idealiza de pequeño. Era tan grande la habilidad deportiva de “the Swede” que permitía que los miembros de la comunidad judía en Newark, por lo general aversos a cualquier logro y reconocimiento físico/deportivo, y enfocados en cambio en los títulos académicos, se olvidaran de sus preocupaciones por un momento: “the neighborhood entered into a fantasy about itself and about the world, the fantasy of sports fans everywhere: almost like Gentiles (as they imagined Gentiles), our families could forget the way things actually work and make an athletic performance the repository of all their hopes. Primarily, they could forget the war” (Roth 5). En esta cita se puede apreciar no solo la magnitud e impacto cultural que tuvo “the

Swede” en su comunidad, sino también cómo esta comunidad judía empezó a soñar acerca de un futuro próspero y profundamente “americano”, acercándose más a la asimilación con los “gentiles”, palabra que significa “no-judíos”. Esto conduce a la descripción de un judío que no es marginal ni diferente si no que se pasa como otra parte del conjunto estadounidense hegemónico.

En vista de esto, “the Swede” sirve como catalizador en el proceso de asimilación de una comunidad previamente marginada, al demostrarles una versión de sus futuros donde, a través de la asimilación cultural con los “gentiles”, pueden ellos también vivir el “sueño americano”. Se podría entonces concebir que este fue uno de los momentos más importantes para “the Swede” en cuanto a su carácter e internalización de esta mitología, ya que actúa como el “estadounidense ideal”, cosa que sirve como una promesa de un mejor futuro para toda su comunidad. Tener ese peso encima lo cambió para siempre. Lo cambió tanto que, al parecer, vivió su vida con el propósito de encarnar esta asimilación. Su apodo como “el sueco” también demuestra el racismo implícito en la concepción del “sueño americano” ya que justo son sus apariencias suecas (pelo rubio, altura sobre el promedio) que lo ayudan a asimilarse a una cultura que valora el tono de piel y la asidencia a un grado excesivo. Estos atributos y la facilidad social que le proveeron a Levov demuestran cómo hay culturas y rasgos físicos que sí conviene aplanar o diluir, mientras otros hay que enaltecer.

Este deseo de asimilación se puede ver a través del tipo de mujer con quien se casó, Dawn Dwyer, de ascendencia irlandesa y católica pero bastante asimilada, gracias al hecho de que conformaba con los estándares de belleza occidentales (hecho comprobado por ganar el concurso de “Miss New Jersey”) al igual que otras cualidades como la productividad y el “trabajo duro”. Esto se demuestra con su habilidad empresarial, tomando en cuenta su negocio de crianza de ganado, ya que todavía tiempo después de los quehaceres para tener un negocio que producía de

miles de dólares cada año. Similarmente que Levov, Dwyer deja detrás su herencia cultural “irlandesa” y se suma al proyecto de vida ateo.

El deseo de Levov por sentirse asimilado a la cultura se puede observar en la siguiente cita: “He could have married any beauty he wanted. Instead, he marries the bee-yoo-ti-full Miss Dwyer. You should have seen them. Knockout couple. The two of them all smiles on their outward trip into the USA. She's post-Catholic, he's post-Jewish, together they're going to go out there to Old Rimrock to raise little post-toasties” (Roth 120). Aquí se puede ver cómo Levov, teniendo tantas opciones en cuanto con quien casarse, elige a la mujer que mejor se acopla con la idea del “sueño americano”. Además, las palabras compuestas “post-catholic [y] post-Jewish” se remontan su fantasía del “sueño americano” como un lugar perfecto, laico donde el pasado religioso y cultural de las personas no importa, y la mezcla de culturas es un evento para celebrar. Además, esta cita está permeada por completo por la ironía, debido a que en su búsqueda de asimilación, Levov aleja de su propia cultura y hace que el lector cuestione qué características de Dawn Dwyer llamaron su atención. ¿Será que su atracción hacia ella se deriva del estatus de Dawn como ganadora del concurso de belleza? O más bien, ¿será posible que él la ve como una manera de acercarse a su visión laica de la sociedad estadounidense perfecta? Además, como se deja ver más adelante en la novel, el rechazo de Levov hacia su legado cultural tiene implicaciones negativas en el desarrollo de su hija, quien se encuentra a medio camino entre ambos mundos, los cuales son representados por su parafernalia religiosa católica: “The statue¹ was what led him to sit her down and ask if she would be willing to take the pictures and the palm frond off the wall and put them away in her closet, along with the statue and the Eternal Candle, when Grandma and Grandpa Levov came to visit. Quietly he explained that though her room was her room and she had the right

¹ Una estatua de Jesús.

to hang anything there she wanted, Grandma and Grandpa Levov were Jews, and so, of course, was he, and, rightly or wrongly, Jews don't, etc., etc. ” (Roth 155). En esta cita se puede ver cómo Merry, al estar entre dos legados culturales y religiosos que al parecer son opuestos, se encuentra en un conflicto de identidad que podría haber contribuido a su acto de terrorismo según críticos como Parrish (55).

También hay una dimensión deportiva o atlética de suma importancia en cuanto a la caracterización de Levov, porque la proeza deportiva no solo es la manera por la cual empieza su proceso de asimilación cultural, sino también una de sus características más importantes, ya que nunca deja de ser atlético. Como lo ejemplifica su participación en un partido de fútbol americano hacia el final de la novela: “near the end of the game, with a single, swift maneuver... he managed at once to catch a long pass from Bucky Robinson and to make sure Orcutt was sprawled in the grass at his feet, before he pranced away to pile on the score” (Roth 632). En esta cita se puede observar que la habilidad atlética de Levov sigue presente aún después de muchos años desde su auge deportivo, tanto en la preparatoria como en el equipo de béisbol en el ejército estadounidense.

Todos estos elementos contribuyen para dar a luz al “sueño americano” del siglo XX, la versión expuesta en la novela y la que Zuckerman explora a través de su narración. Para los propósitos de esta tesina tomaremos en cuenta la versión del “sueño americano” definida como la colección de mitos que prometen felicidad y riqueza material a cambio de un proceso de asimilación y trabajo industrial en el modelo capitalista. Esta es la versión del “sueño americano” que Zuckerman critica en la narración, y, más crucialmente, es la versión que está vinculada de manera intrínseca con el personaje y la caracterización de Levov.

El concepto del sueño americano es crucial para entender la novela, ya que el propio título del texto es una alusión a este concepto. Esto se debe a que la idea del “pastoral americano” que

figura en el título es otra manera de llamar al ideal estadounidense de la vida perfecta, idílica y campestre que él desea vivir. La frase “american pastoral” también aparece dentro de la novela cuando se habla de la celebración novembrina de “Acción de Gracias”, también conocida como *Thanksgiving*, ya que la voz narrativa de Zuckerman la describe como “the American pastoral par excellence and it lasts twenty-four hours” (Roth 671). Esta escena es de gran importancia porque es una celebración que permite que los ideales de Levov se vuelvan realidad en cierto modo, debido a que la cena de acción de gracias es un momento donde la familia de Dawn (de religión católica) pueden convivir con los Levov en una festividad no religiosa. De esta manera, el día de Acción de Gracias, o *Thanksgiving*, sirve como un ejemplo de lo que quiere conseguir él con su proceso de asimilación. Con esto, Zuckerman no solo habla de la importancia de la festividad, sino que, indirectamente, define ciertos aspectos de cómo ésta encapsula lo “pastoral”. En específico, enfatiza el elemento laico y homogeneizante de la celebración: “And it was never but once a year that they were brought together anyway, and that was on the neutral, dereligionized ground of Thanksgiving, when everybody gets to eat the same thing, nobody sneaking off to eat funny stuff--no kugel, no gefilte fish, no bitter herbs, just one colossal turkey for two hundred and fifty million people--one colossal turkey feeds all” (Roth 670). Este elemento laico y pacífico se remonta a la creación de la celebración en los Estados Unidos, ya que originalmente funge como un punto de encuentro pacífico entre los colonos ingleses y los habitantes nativos del continente americano, donde ambos podían dejar atrás las diferencias religiosas y la animosidad (bien justificada por parte de los pueblos nativos). De esta manera, la comida del Día de acción de Gracias desde su concepción tiene esta connotación de paz y de convivencia armoniosa, a pesar de las diferencias religiosas y culturales, y es de esta idea de la cual Levov nutre sus fantasías de asimilación.

Con la cita previa se puede dilucidar que una de las características más importantes de

“Thanksgiving” es su aspecto laico, como se puede ver a través de los dos “moratoriums” ya que representan una pausa en cuanto a las comidas “extrañas” y a la nostalgia milenaria de los judíos; representa una pausa en cuanto al ser judío (tanto de una manera cultural como religiosa). En otras palabras, el día de “Thanksgiving” sirve para que personas de la comunidad judía, y de todas las demás religiones, pongan en pausa sus tradiciones y cultura milenaria, su “religious exclusivity”, y les permite pretender momentáneamente que son solo ciudadanos estadounidenses. Es una festividad que le proporciona a personas de diversas procedencias y religiones una oportunidad para asimilarse a la cultura estadounidense. Esta naturaleza laica y homogeneizante de “Thanksgiving” permite que los ciudadanos estadounidenses se olviden de sus diferencias religiosas, prejuicios y estereotipos para temporalmente vivir en un estado ideal que evoca las promesas de libertad e igualdad entre individuos que se pueden encontrar dentro de la concepción mitológica del “sueño americano;” ya que al olvidarse de las diferencias religiosas se acercan más a una convivencia laica y casi perfecta prescrita en la mitología del país, según la concepción multicultural y plurirreligiosa de Levov.

Es esta fantasía de vivir en un país perfecto lo que le da tanto placer a Levbov antes de la detonación de la bomba de Merry, ya que para él vivir en Old Rimrock es la cristalización de sus deseos: “It was one of those kid things you keep in your mind no matter how old you get, but whom he felt like out in Old Rimrock was Johnny Appleseed” (Roth 144). Esta cita apoya esta idea, pues su deseo más profundo es ser igual que los héroes de la mitología estadounidense que dicta su comportamiento, mientras que paradójicamente su hija es su antítesis, el anti-pastoral, el “American berserk”. Tomando esto en cuenta se puede entender *American Pastoral* como una novela caracterizada por el choque entre la expectativa idealizada del “sueño americano” capitalista del siglo XX con la realidad de pobreza, injusticia y violencia, llamada en la novela el

“indigenous American berserk”, frase que sirve como la antítesis del “pastoral americano”. Esto, a su vez, se conecta a la noción del “anti-pastoral” de Gifford, ya que este concepto se refiere al choque entre la realidad y el ideal, donde la realidad cruel e impersonal triunfa. Esta colección de mitos que conforman la expectativa idealizada de Levov es uno de los elementos más importantes dentro de la novela. Además, este concepto de lo “anti-pastoral” se conecta directamente con los tres personajes femeninos principales (Dawn, Merry y Marcia), ya que las acciones de cada personaje hacen que él confronte la realidad.

Estos elementos que “definen” al ciudadano estadounidense ideal se pueden observar en dos obras que nutren la novela de manera intertextual: *The Kid from Tomkinsville* y el cuento popular de “Johnny Appleseed”. Esto se debe a que ambos personajes cumplen con ciertas características que definen a un buen “ciudadano estadounidense” que se pueden ver reflejadas en la caracterización de Levov. La novela *The Kid from Tomkinsville*, escrita por John R. Tunis, es la primera de una serie de literatura juvenil que se enfoca en la historia de los Dodgers de Brooklyn. El autor utiliza la experiencia de Roy Tucker, el epónimo “kid”, y la actividad del deporte semiprofesional para enaltecer y argumentar a favor de ciertos rasgos de carácter atribuibles al “sueño americano” como la perseverancia, la igualdad, y el concepto de “good citizenship” (Cullen 44). Tunis lo hace principalmente a través de la caracterización y sufrimiento de Tucker, quien sigue el *statu quo* en búsqueda de desempeñar su papel en el equipo de béisbol, sin importar cuántas veces y qué tanto se lastima en el proceso. Este afán por “trabajar duro” con la esperanza de lograr su sueño y al mismo tiempo mejorar su poder económico se conecta directamente con la idea puritana de que el esfuerzo duro siempre tiene resultados positivos, porque sacrifica su cuerpo y su bienestar emocional para recibir recompensas morales y económicas. De la misma manera, Levov sigue este patrón de “trabajar duro” y carácter moral, porque él cree que lo conducirá a la

felicidad personal.

Este personaje y el libro en que se encuentra se exhiben por primera vez al principio de la novela de Roth, en la diégesis primaria, ya que es un texto que Levov lee de chico, lo cual apoya la idea de que la historia dentro de esta novela influyó su personalidad y manera de entender el mundo. Esto se ve fundamentado aún más tomando en cuenta la lealtad y el patriotismo que él exhibe y que se puede comparar con las mismas cualidades que exhibe “the Kid” con su equipo: aunque este le haya causado daño físico irremediable, aún le es leal. Al inscribirse al ejército, Levov demuestra la misma actitud: está dispuesto a salir herido o hasta morir por su país. Sin embargo, esta lealtad se puede problematizar, ya que él no es un ciudadano cualquiera que goce de todos los beneficios de nacer como un estadounidense anglosajón quien se considera como cultural y socialmente privilegiado. Esto es porque Levov es judío, y aunque este no sea un grupo tan marginalizado como lo son los afroamericanos, o los “native Americans” dentro de la concepción de la identidad estadounidense, el ser judío no es igual ante el ideal anglosajón blanco y protestante, imagen presupuesta en el canon de la mitología estadounidense desde los tiempos de los puritanos. Esto se conecta a la larga y paradójica historia de los Estados Unidos y su recepción de migrantes de todo el mundo, ya que mientras recibe a “[the] huddled masses yearning to breathe free” (Lazarus, 2), estos nuevos migrantes son discriminados, relegados a ghettos y excluidos de la mitología estadounidense, de la historia de su nuevo país. Esto se puede ver reflejado en la relación entre Levov y su vecino Bill Orcutt, ya que mientras él puede rastrear su linaje hasta la concepción del país: “[His] family goes back to the Revolution” (Roth 304), él es la tercera generación de su familia en el país y no tiene el “pedigree” ni la conexión histórica a los Estados Unidos. Aun así, Levov está preparado a sacrificarse, a ir en contra del enemigo, y esto lo hace por un sentido de lealtad hacia un país donde su religión y su comunidad no son aceptadas

del todo. Esta lealtad es otro ejemplo no solo de cómo llevar estos ideales y valores morales a un grado extremo lo convierten en un hombre “ideal,” sino también de su deseo fuerte de asimilarse a la sociedad, como lo describe la académica Kumamoto-Stanley en cuanto a la asimilación como forma de eliminar las diferencias culturales (7). Es importante hacer notar que dos elementos ayudan a facilitar su proceso de asimilación: el primero su apariencia física, sus atributos “suecos”, y también la relativa laxitud religiosa de su familia, permitiendo tanto que se aleje de su contexto y se acerque al contexto social anhelado.

De la misma manera, “Johnny Appleseed” demuestra ciertos aspectos del estadounidense “ideal” como el de ser un migrante ejemplar, el ser emprendedor, y simultáneamente se conecta con el elemento pastoral. Sin embargo, primero hay que dar contexto acerca del relato popular de “Johnny Appleseed” al igual que su fundamento histórico. Este relato popular tiene sus comienzos en la realidad, ya que la historia se basa en un individuo que existió y vivió en diversos estados fronterizos entre el siglo XVIII y el XIX: John Chapman. Originalmente de Massachusetts, se dedicó al cultivo de árboles frutales, en particular particular los manzanos, actividad que le generó muchas ganancias económicas, al grado de que en su obituario se le recuerda como un hombre de “considerable property”. Paradójicamente, a pesar de su gran riqueza, vivía de una manera muy frugal y vestía un “coarse coffee-sack, with a hole cut through the centre through which he passed his head” (Kerrigan 608). Esta frugalidad y excentricidad las llevó a un grado mayor porque casi todos sus ingresos se iban a la manutención de una secta de misticismo sueco, un grupo religioso del cual él era uno de los promotores más grandes (Kerrigan 613). Él era conocido no solo por sus logros materiales, sino también por su carácter paciente y delicado (Kerrigan 633), una similitud que comparte con Levov. A su muerte, Chapman fue recordado por su legado agrícola, al igual que por su extraño comportamiento y su conexión bucólica con la naturaleza. A lo largo de los

años, su historia pasó de boca en boca y mientras los elementos centrales seguían siendo los mismos, se perdió su nombre hasta que se convirtió en “Johnny Appleseed”, como se le conoce hoy en día. Kerrigan teoriza que en parte su mito se esparció tanto gracias a que su historia encapsula no solo cualidades de un ciudadano ideal, sino también de las promesas del “sueño americano.” Esto se puede observar en el hecho de que Chapman/Appleseed genera riqueza a través de su propio esfuerzo hasta lograr mejorar sus condiciones económicas, mientras que al mismo tiempo ayuda y es apreciado por su comunidad.

De esta manera, el mito en sí coincide con la vida de “Johnny Appleseed”, un pionero famoso por su hábito de plantar manzanos en los estados fronterizos al oeste de los Estados Unidos, acto que no solo lo conecta con la naturaleza sino también con la idea occidental de la civilización y el progreso, ya que los manzanos sirvieron para domar la naturaleza en los estados fronterizos que todavía no habían sido conquistados por los colonos anglosajones. Es en este acto donde Appleseed representa dos cualidades aparentemente opuestas, la conexión con la naturaleza similar a la expuesta en *Walden* de Thoreau, en conjunción con un espíritu empresarial y emprendedor representativo de los migrantes que se mudaron a estos estados fronterizos para conquistar la naturaleza con sus cultivos y, por lo tanto, mejorar sus propias condiciones económicas. En este sentido, Appleseed se puede tomar como un modelo a seguir dentro de la cosmovisión del “sueño americano,” ya que este combina dos partes opuestas de la mitología de una manera lógica y convincente (Kerrigan 622). Además es interesante notar la conexión escandinava entre Levov y Appleseed, ya que el personaje folklórico se volvió radical gracias a su conexión con una secta sueca, mientras que a Levov tiene su apodo como “the Swede”.

Esta interpretación es apoyada por la investigación de Kerrigan, porque, ideológicamente, Appleseed “was a propagator not just of apple trees but of northern middle-class reformer values,

specifically, piety, usefulness, benevolence, and frugality” (612). Estos elementos de su caracterización se pueden conectar con los que demuestra Levov a lo largo de la narración, como el “usefulness” y “benevolence”, no solo en su vida laboral (al aprender desde cero el negocio demuestra su “usefulness”). Además de que él practica algo que se conoce como “paternalistic capitalism” gracias a que ve a sus empleados como familia o hermanos y hermanas menores que él tiene que cuidar, como se puede ver en la siguiente cita en la que habla con la seguidora de Merry, Rita Cohen: “Obediently he listens. [Rita] tells him that imperialism is a weapon used by wealthy whites to pay black workers less for their work, and that's when he seizes the opportunity to tell her about the black forelady, Vicky, thirty years with Newark Maid, a tiny woman of impressive wit, stamina, and honesty, with twin sons, Newark Rutgers graduates, Donny and Blaine, both of them now in medical school” (Roth 362). Aquí se puede ver claramente cómo, en defensa del modelo capitalista “paternal”, Levov interrumpe a Rita Cohen para enfocarse en cómo es gracias a él, y el empleo que la fábrica le proporciona a Vicky, que ambos de sus hijos “Donny and Blaine” pudieron estudiar medicina. Esta cita también es la primera interacción que él tiene con el “american berserk” personificado que es Rita Cohen, una mujer cuyo propósito es torturarlo y hacer que confronte la ilusión del “sueño americano.” Al incluir a estos personajes y poner en primer plano la fábrica de guantes, se caracteriza el cambio social que parte desde las condiciones económicas de la época como lo explica Sigrist-Sutton: “Through the factory’s story, Zuckermna alludes to the era’s shift from a production to a consumption-based economy and the resultant transformation is wrought within the international division of labor” (48). Además, la caracterización de Levov también contiene elementos de “benevolencia” como se puede observar varias veces en sus interacciones con Rita Cohen, ya que nunca pierde su cordura ni cae en sus provocaciones (Roth 344).

Tomando la vida de Chapman como el ejemplo a seguir en cuanto a elementos pastorales, se puede entender por qué Levov, con su imagen de vida bucólica, admira tanto a “Johnny Appleseed”, quien vive de esparcir semillas en el campo. A través de esta alusión a Appleseed, él trata de volver realidad esta fantasía: “And every time he walked into Old Rimrock village he could not restrain himself—first thing on the weekend he pulled on his boots and walked the five hilly miles into the village—he thought, Johnny Appleseed! The pleasure of it” (Roth 144). Esta cita demuestra literalmente cómo él trata de emular todas las facetas mitológicas de su país y deriva placer de su asimilación, porque no solo demuestra su aspiración, sino también sus valores como individuo. En esta cita se pueden ver múltiples elementos pastorales, ya que Levov no solo quiere emular la vida de Appleseed (John Chapman), sino que al contraponer la urbanización del pueblo con la caminata desde su hogar, la voz narrativa de Zuckerman está utilizando la segunda categorización de lo pastoral como idealización yuxtapuesta con lo urbano. Esta lectura se apoya por el texto de Timothy L. Parrish quien dice: “As Johnny Appleseed, Swede can imagine himself the progenitor of the America he now inhabits: ancestor and inheritor all at once” (90). Es otra manera en la cual él puede asimilarse a la cultura protestante anglosajona.

Además de esto, está el conflicto implícito con la realidad, ya que Levov está viviendo una fantasía: no es Johnny Appleseed, no es un pastor con su rebaño, es el dueño de una fábrica de guantes de piel y a través de esta fantasía está negando el “indigenous American berserk”. La segunda parte de la novela, que hace alusión a *Paradise Lost* de Milton (Kumamoto-Stanley 4) porque está titulada *The Fall*, justamente se enfoca en romper su ilusión con lo ideal y hacer que confronte lo real. Esto queda ejemplificado no solo por la bomba casera y la desaparición de Merry, sino también por el acoso de Rita Cohen, quien declara explícitamente que su propósito es exactamente eso: “What is the aim of all this talk? Will you tell me?” ‘The aim? Sure. To introduce

you to reality. That's the aim'" (Roth 234). Tomando todo esto en cuenta, Rita Cohen se puede entender como una extensión del "American berserk" porque, como Merry, ella sirve para sacarlo de sus fantasías mitológicas e introducirlo a la cruel realidad.

Al tomar esto en cuenta se pueden observar ciertos paralelismos entre Levov y Appleseed; por ejemplo, ambos comparten ciertas características como el ser "útiles" para la sociedad: Chapman plantaba árboles frutales que servirían para proveer comida a una población fronteriza, además de proporcionar trabajos, mientras que de una manera similar, él *piensa* que está proporcionando algún tipo de ayuda a la sociedad estadounidense porque en su visión él proporciona a la ciudad de Newark trabajos y fuentes de ingreso para comunidades marginadas, en vez de mudar la fábrica fuera de los Estados Unidos como muchos de sus competidores. Levov demuestra la benevolencia ejemplificada por Chapman y "the kid" al siempre tratar de hacer lo correcto, sin importar qué tanto se lastime a él mismo, como es el caso de su confrontación con Rita Cohen: "Could this lead to Merry, this onslaught of sneering and mockery? She could not insult him enough. Was she impersonating someone, acting from a script prepared beforehand?" (Roth 234). En esta cita se puede ver cómo en un intento de apegarse a sus ideales, Levov se deja insultar por Rita Cohen, la supuesta aliada de su hija exiliada, asemejándose a Chapman, ya que él, al igual que Appleseed, está demostrando el ideal de la benevolencia porque aunque esté increíblemente frustrado no deja que su frustración salga al exterior.

Como ya se mencionó, una de las principales maneras en que la voz narrativa de Zuckerman describe a Levov como la representación del "sueño americano" es la idealización de su pasado atlético, un elemento central en cuanto a su personaje. Esto se puede ver en las primeras líneas de la novela: "The Swede. During the war years, when I was still a grade school boy, this was a magical name in our Newark neighborhood, even to adults just a generation removed from

the city's old Prince Street ghetto and not yet flawlessly Americanized as to be bowled over by the prowess of a high school athlete" (Roth 3). Aquí Zuckerman describe cómo hay un grado de separación cultural entre su generación, ya más americanizada, y las generaciones previas que todavía no se sentían como parte de los Estados Unidos, un "otro" enajenado. Esta separación se elimina a través de Levov, quien con su aspecto escandinavo y su habilidad deportiva funge como un puente cultural, como se puede ver ejemplificado en la siguiente cita: "the legendary Swede, with his fair complexion and athletic prowess, embodies a 'symbol of hope' to his Newark neighborhood" (Roth 14). Zuckermann describe el impacto de la habilidad atlética de "the Swede" en la comunidad judía de un barrio específico en Newark, al igual que el proceso de asimilación estadounidense que, como menciona Kumamoto Stanley, es una habilidad especial de Levov: "'The Swede' incarnates a dream of *e pluribus unum*, the many becoming one, an assimilation that erases differences" (7).

A través del uso de la palabra "magical" Zuckerman alude al proceso de mitificación de "the Swede" que lo seguirá por el resto de la novela, ya que, para Zuckermann, "the Swede" es una extensión de dichos mitos. Esto, a su vez, se relaciona con su habilidad, su "golden gift for responsibility", que le permite ser el objeto de la adulación de su comunidad y, más importante, vivir de acuerdo con los ideales del "sueño americano". También su descripción como "americanized" revela mucho acerca del personaje de Levov porque lo "americano" se contrapone a los rasgos culturales judíos. Es la similitud de Levov con lo convencional "americano" lo que le proporciona la admiración de su comunidad. Esta admiración, a su vez, revela un deseo de asimilación presente en parte de la misma comunidad judía en Estados Unidos, ya que "Swede Levov is Roth's Jewish American Adam who achieves 'his version of paradise' in the guise of 'the longed-for American pastoral' (Kumamoto-Stanley 5). Este descubrimiento también afecta a la

voz narrativa de Zuckerman porque a través de la cita anterior se puede observar cómo desde la misma narración se establece lo judío como ajeno a la identidad estadounidense, como lo explica Kumamoto-Stanley: “Zuckerman imagines post World War II American identity as grounded in a coherent, autonomous self; and he believes that achieving such an ideal American identity demands the eradication of a Jewish past—or any ethnic past—that suggests difference” (Kumamoto-Stanley 7). Tomando esto en cuenta el mismo mensaje de asimilación se transmite a través de la narración hipodiegética de Zuckerman y el comportamiento de Levov.

Basándonos en lo anterior, se puede entender la habilidad atlética de “the Swede” como una manera por la cual él se asimila a la sociedad y se somete a las normativas WASP (White Anglo-Saxon Protestant). Esto se conecta con la figura de “the Kid” de *The Kid from Tomkinsville* porque de la misma manera este personaje demuestra ciertas cualidades que Levov también trata de emular, ya que “[the Kid] was modest, serious, chaste, loyal, naive, undiscourageable, hard-working, soft-spoken, courageous, a brilliant athlete, a beautiful, austere boy” (Roth 9). Esta lista de características de “the Kid” se pueden ver mimetizadas por Levov a lo largo de la novela. Esta descripción sirve como una guía con la cual Zuckermann intuye e interpreta la vida de Levov debido a que él cumple, en algún punto de la narración, con todas estas descripciones. Este paralelismo se puede ver en ciertos momentos de la narrativa, como cuando Rita Cohen lo está acosando verbalmente: “Till now the Swede had been civil and soft-spoken with Rita no matter how menacing she was determined to be. Rita was all they had, she was indispensable, and though he did not expect to change her any by keeping his emotions to himself, each time he steeled himself to show no desperation” (Roth 133). En este ejemplo en específico, él demuestra su afán por apegarse a los valores y características demostradas por “the Kid”, de ser “soft-spoken” y “razonable” porque al resistir el acoso de Rita enaltece los valores mencionados. Esto a su vez

demuestra cómo él internaliza los mitos del “sueño americano” y los lleva a un extremo. Al emplear la misma palabra “soft-spoken”, la voz narrativa de Zuckermann está haciendo una conexión directa con la caracterización de “the Kid”. Estos valores a su vez están basados en la mitología de la meritocracia y la justicia del “sueño americano”: la idea de que, si un individuo se esfuerza y sigue las “reglas” de la sociedad, su mérito determinará no solo su posición económica sino también social (Cullen 59).

Sin embargo, este afán de apegarse a los valores con tal de asimilarse a la cultura no es el elemento de la caracterización que convierte a “the Swede” en el “hombre ideal” según los mitos del “sueño americano,” sino el extremo al cual lleva esos ideales y ese nivel de autocontrol. La cita anterior es un buen ejemplo de esta característica, ya que aunque la voz narrativa de Zuckermann describe cómo “the Swede” es acosado, insultado y humillado verbalmente por Rita Cohen, Levov no deja que sus emociones lo controlen; hace todo lo posible para tomar la decisión correcta aunque esta decisión sea lo más alejada de sus deseos. Esto a su vez se conecta a la impresión que tiene Zuckerman de él, ya que a través de esta caracterización la voz narrativa implícitamente sugiere que estas son cualidades del ciudadano ideal y sugiere que tal cosa no existe. Probablemente, el ejemplo más potente de esta capacidad tremenda de autocontrol aparece en la tercera parte de la novela, cuando Levov descubre que Dawn está teniendo un amorío con su vecino, como se puede ver en la siguiente cita:

In the first instant it looked to the Swede--despite the fact that Dawn needed no such instruction--as though Orcutt were showing Dawn how to shuck corn, bending over her from behind and, with his hands on hers, helping her get the knack of cleanly removing the husk and the silk. But if he was only helping her learn to shuck corn, why, beneath the florid expanse of Hawaiian shirt, were his hips and his buttocks moving like that? Why

was his cheek pressed against hers like that? And why was Dawn saying--if the Swede was correctly reading her lips--"Not here, not here ..."? Why not shuck the corn here? The kitchen was as good a place as any. No, it took a moment to figure out that, one, they were not merely shucking corn together and, two, not all of the effervescence, flamboyance, boldness, defiance, disappointment, and despair nibbling at the edges of the old-line durability was necessarily sated by wearing those shirts (Roth 553).

De la misma manera con la cual Levov se contuvo con Rita Cohen, él se contiene durante toda la cena, no liberando su ira hacia Dawn de ninguna manera, aunque, como se puede ver en la cita, su esposa lo está engañando con su vecino en la misma cena. Es este tipo de autocontrol a un grado dañino, o al menos fuera de lo normal, lo que convierte a Levov en un "hombre ideal" dentro de la mitología del "sueño americano" porque, igual que con "the Kid", los mitos internalizados del "sueño americano" se vuelven reglas absolutas.

En relación con la caracterización militar de "the Swede", la voz narrativa de Zuckermann describe el afán del personaje de actuar conforme a los ideales del "sueño americano", ideales como la lealtad (específicamente la lealtad a la nación) y la valentía. El ejemplo más importante en cuanto a esta dimensión bélica proviene de la descripción de la voz narrativa, específicamente de la decisión de Levov de enlistarse en el ejército: "But the Swede would not be dissuaded from meeting the manly, patriotic challenge—secretly set for himself just after Pearl Harbor--of going off to fight as one of the toughest of the tough should the country still be at war when he graduated high school" (Roth 19). En la cita anterior se puede ver cómo Zuckermann alude de nuevo a la caracterización de "the Kid" al igual que las características ideales provenientes del "sueño americano", como el coraje y la lealtad que exhibe "the Kid" al igual que el sentimiento de patriotismo inherente en la mitología estadounidense para entender o fabricar el mundo diegético

de Levov. El hecho de que esta decisión suceda gracias al ataque de Pearl Harbor habla de qué tan internalizados están los valores del canon mítico de la lealtad al país, de nuevo demostrando cómo en dos niveles él es el estadounidense ideal, desde su propia perspectiva y desde la perspectiva de Zuckerman, con la diferencia de que este no percibe esta naturaleza ideal de Levov como algo positivo sino más bien como un elemento que criticar, ya que su idealización de la vida estadounidense lo ciega ante la cruel realidad del “American berserk”.

De estas maneras, se pueden ver las formas en las cuales la mitología del “sueño americano” y lo pastoral afectan el carácter y cosmovisión de Levov. Esto es visible no solo en su dimensión atlética, sino también en todas sus interacciones con su hija y en los demás elementos de su vida, como su hogar, su empleo y hasta sus fantasías. Gracias a dos alusiones intertextuales con “the Kid” y “Johnny Appleseed” esta caracterización de Levov como el ciudadano estadounidense “ideal” es enaltecida, ya que sus parecidos con ambos personajes solo profundizan esa dimensión de su caracterización. Además de todo eso, se puede observar cómo él funge como un símbolo para su comunidad judía, al representar la promesa de un futuro de asimilación cultural, demostrando a través de su vida y acciones cómo, supuestamente, se puede llegar a la plenitud y la felicidad personal.

2. Bill Orcutt, la paternidad y la crítica social en relación con lo “pastoral” y el “sueño americano”

Este segundo capítulo tiene como propósito profundizar acerca de los elementos narrativos y temáticos de la novela y su conexión con los dos temas centrales ya mencionados, que son lo pastoral y el “sueño americano”. Llevaré a cabo esto a través de un análisis minucioso de tres diferentes aspectos de la novela y su correspondiente relación con ambos temas: la simbología de Bill Orcutt y su relación con Levov, la paternidad y su conexión con el “sueño americano” y la crítica social de Zuckerman acerca del mismo “sueño americano” y de los cambios sociales de los años sesenta y setenta. Para lograr esto, este capítulo continuará atendiendo a la caracterización de Levov, pero se enfocará en la dinámica compleja que éste tiene con Bill Orcutt y Merry Levov, así como en las maneras en las que lo pastoral y el “sueño americano” se manifiestan en ambas relaciones.

El primer tema a desarrollar es la conexión entre Levov y Bill Orcutt, su vecino de Old Rimrock, Nueva Jersey, y alguien que representa el destino final en el camino a la asimilación cultural que desea Levov, ya que Orcutt posee el ansiado “sueño americano”. Esto se debe a múltiples factores, principalmente su lugar en la sociedad. Orcutt es lo que la sociedad norteamericana designa como un WASP (acrónimo en inglés que significa “White-anglo-saxon-protestant”). Este acrónimo se refiere a un grupo específico de los Estados Unidos que históricamente ha ostentado el mayor poder adquisitivo, político y social, ya que son descendientes directos de los colonos puritanos y anglosajones que fundaron las primeras colonias en la Costa Este. Este legado cultural lo pone en la cúspide de una jerarquía social en tanto que descendiente de los primeros migrantes, aquellos que ya están “establecidos”, en contraste con migrantes más recientes (como los irlandeses o judíos), para quienes el “sueño americano” no es una prerrogativa

dada de antemano.

Esta conexión histórica con su país se puede ver a través del mismo Orcutt quien narra la cronología de su familia y su conexión con no solo el pueblo de Old Rimrock sino con la nación entera:

“Over here,” said Orcutt, leading him some twenty feet on to another old brownish stone with an angel carved at the top, this one with an indecipherable rhyme of four lines inscribed near the bottom. “His son William. Ten sons. One died in his thirties but the rest lived long lives. Spread out all over Morris County. None of them farmers. Justices of the peace. Sheriffs. Freeholders. Postmasters. Orcutts everywhere, even into Warren and up into Sussex. ... See, on the stone? 'A virtuous and useful citizen.' It's his son--over here, this one here-- his son George who clerked for August Findley and became a partner. Findley was a state legislator. Slavery issue drove him into the Republican Party. . . .”
(Roth 690-1).

Esta cronología sirve para demostrar cómo su familia, a diferencia de la de Levov, está intrínsecamente ligada con los Estados Unidos ocupando puestos sociales y gubernamentales de gran importancia. Los antepasados de Orcutt han sido terratenientes y jueces desde antes de la guerra de Revolución, desempeñando un papel clave en la historia local de Rimrock, y, por implicación, en la del país entero. Como lo explica Timothy L. Parrish, “Put another way, Orcutt takes Swede out to show him who really owns America and inhabits its mythology” (91). En otras palabras, la cronología de su historia familiar sirve para visibilizar cómo su legado le da cierta presencia en el imaginario colectivo del país, elemento con el cual él, y su familia, no pueden competir.

Esto se puede problematizar gracias a que Zuckerman, a través de la focalización en Levov,

experimenta un sentimiento de derrota ante el linaje histórico de William Orcutt III (nombre que alude, de forma burlona, al *pedigree* de su familia y la yuxtaposición de un elemento que alude a la nobleza europea con el liberalismo estadounidense) como se puede ver en la siguiente cita: “His family couldn't compete with Orcutt's when it came to ancestors--they would have run out of ancestors in about two minutes. As soon as you got back earlier than Newark, back to the old country, no one knew anything... Every rung into America for the Levovs there was another rung to attain; this guy was there” (Roth 692). Esto es significativo porque el gran propósito, la gran motivación, de Levov es la asimilación a la cultura estadounidense con tal de lograr el “sueño americano” y, mientras cada avance es nuevo para él y su familia Orcutt nace con todo lo que Levov desea: el sentido de pertenencia, el lugar privilegiado en la cultura y la riqueza que su familia desarrolló a través de la suerte y el esfuerzo determinado de Lou Levov.

Tomando esto en cuenta, Orcutt se puede considerar como una contraparte, un *foil* literario de Levov, debido a que el primero cuenta con todo lo que el segundo desea conseguir. Sin embargo, el arquitecto de estirpe documentada es infeliz en su vida personal, mientras que Levov sí conoce la felicidad brevemente. Este deseo de asimilación se puede ver en la misma escena del cementerio en la cual Orcutt narra la historia de su familia:

But once was enough. He'd paid all the attention he could, never stopped trying to keep straight in his mind the progress of the Orcutts through almost two centuries--though each time Orcutt had said “Morris” as in Morris County, the Swede had thought “Morris” as in Morris Levov. He couldn't remember ever in his life feeling more like his father--not like his father's son but like his father--than he did marching around the graves of those Orcutts (Roth 692).

En esta cita se observa el proceso mental de Levov, su inmediata comparación entre su familia y

la de su vecino, donde denota como él se siente inferior ante el legado histórico y cultural de los Orcutt porque su familia no tiene el mismo privilegio. Esta preocupación se presenta claramente en la siguiente oración “His family couldn’t compete with Orcutt’s when it came to ancestors...” (Roth 692), oración que se remonta al hecho de que él se quiere acercar al ideal estadounidense WASP, y ve la falta de historia y documentación de su familia como un problema que se interpone entre él y su sueño. Además de esta frase, también está presente el deseo de asimilación de Levov a través de la metáfora en la siguiente cita: “Every rung into America for the Levovs there was another rung to attain; this guy was there” (Roth 692). Esta metáfora sugiere cómo la sociedad estadounidense es similar a una escalera, con peldaños más altos y una progresión vertical. Al hacer referencia a que cada peldaño es uno que tienen que alcanzar, la voz narrativa de Zuckerman crea una imagen de futilidad que alude al mito de Sísifo. Esto es debido a que sin importar cuánto se esfuerce Levov, Orcutt siempre estará un peldaño sobre él, sea por el *pedigree* de su familia, su herencia o simplemente por el hecho de que Dawn lo engaña con él. Esto es claro si tomamos en cuenta que Orcutt nace con la riqueza y el capital cultural que le permiten vivir de manera opulenta en Old Rimrock, mientras que tomó trabajo arduo y constante de parte de varias generaciones (Lou y Seymour) para apenas alcanzar lo que él daba por hecho. Al proponer indirectamente los sentimientos de Levov, esta cita condensa la relación compleja y contradictoria entre estos dos personajes, puesto que él le tiene envidia y en cierta manera se siente inferior a Orcutt, mientras que reconoce que todos los privilegios que su vecino tiene no lo hacen feliz.

En las citas previas se puede observar cómo la relación entre Levov y Orcutt es compleja, hay rasgos de envidia, de desdén y al mismo tiempo de inferioridad. Estas emociones en parte motivan el sentimiento de victoria y venganza después de su interacción con Bucky, un hombre judío que trata de sumarlo a la pequeña comunidad judía de Rimrock. Este deseo de venganza,

basado en el propio sentimiento de inferioridad de Levov, causa que la adulación de Bucky, que normalmente causa desagrado en él, esta vez le provoque placer. Esto se puede ver en la siguiente cita, donde Bucky, al igual que sus compañeros de la preparatoria (incluyendo al mismo Zuckerman), no disfraza su admiración, la cual, expuesta ante Orcutt, sirve como una venganza para Levov:

The first week Bucky showed up, the Swede overheard him telling Orcutt about Swede Levov's senior year, enumerating on his fingers, "all-city end in football; all-city, all-county center in basketball; all-city, all-county, all-state first baseman in baseball. . . ." Though ordinarily the Swede would have found this awe of him, so nakedly demonstrated, not at all to his liking in an environment where he only wished to inspire neighborly goodwill, where being just another of the guys who showed up to play ball was fine with him, he seemed not to mind that Orcutt was the one standing there enduring the excess of Bucky's enthusiasm (Roth 706).

Esta cita demuestra inequívocamente cómo Levov tiene un "desire for revenge" en contra de Orcutt, mientras simultáneamente quiere conseguir su aprobación. La adulación "desnuda" de Bucky (que normalmente le provocaría desagrado) en este caso sirve para lograr ambos propósitos: "he seemed not to mind that Orcutt was the one standing there...". Esto demuestra no solo el sentimiento de desagrado que tiene con su grupo cultural, que lo deifica y por ende le provoca un sentimiento de enajenamiento, sino también cómo se siente inferior ante Orcutt y quiere, tácitamente, obtener su aprobación.

El deseo de asimilación de Levov esta intrínsecamente vinculado a su relación con Orcutt, en tanto que también denota un rechazo implícito de su legado religioso y cultural. Así, de acuerdo con Sigrist-Sutton: "Lost in the demands of middle-class decorum, the Swede has himself become

indoctrinated in his push towards assimilation” (62). En otras palabras, perdido en su camino por asimilarse a la cultura y ser el mejor ciudadano posible, él se pierde en la concepción mitológica de su país. Esto se puede ver en varias ocasiones a lo largo de la novela, como en la siguiente cita, donde se describe el rechazo a su cultura y religión a través de las demandas de su madre y la invitación a una sinagoga por parte de Bucky “...irritated the Swede in just the way his mother had when, some months after Dawn became pregnant, she’d astonished him by asking if Dawn was going to convert before the baby was born. ‘A man to whom practicing Judaism means nothing, Mother, doesn’t ask his wife to convert’” (Roth 710). En esta cita se puede observar cómo él rechaza la religión de su familia, optando por seguir el camino de la asimilación y homogeneidad cultural. Este acto denota cómo él ve su herencia cultural como algo que lo aleja del ideal que él persigue. En otras palabras solo funge como otro factor que lo aleja de su meta, representada en parte por Orcutt, quien ya posee muchos de los beneficios y características del “sueño americano”.

Este rechazo es simbólicamente significativo, porque aun alejándose de su pasado en favor de la cultura predominantemente anglosajona de lugares como Old Rimrock él sigue identificándose como judío. Esta paradoja de identidad se puede observar en varias partes de la novela, como el conflicto que tiene con las tendencias católicas de Merry:

Quietly he explained that though her room was her room and she had the right to hang anything there she wanted, Grandma and Grandpa Levov were Jews, and so, of course, was he, and, rightly or wrongly, Jews don’t, etc., etc. And because she was a sweet girl who wanted to please people, and to please her daddy most of all, she was careful to be sure that nothing Grandma Dwyer had given her was anywhere to be seen when next the Swede’s parents visited Old Rimrock (Roth 133).

En este pasaje se ve expuesto el conflicto de identidad de Levov, hombre que rechaza su herencia

cultural en favor de la asimilación, pero que al mismo tiempo no puede divorciarse completamente de su pasado. Además también se demuestra la convicción estadounidense de ponderar la supuesta “libertad individual” sobre todas las cosas. Esto se ve expresado en la novela en a través de una pérdida de puntos cardinales ideológicos, de tal manera que la libertad total que proporciona el “sueño americano” que permite lo que sea, incluyendo la pérdida de camino de Merry. Es posible que al darle tantas opciones, tanta libertad ideológica a Merry, siguiendo los preceptos del liberalismo intelectual, que esto causó su eventual rebelión.

Es interesante notar que Orcutt, a pesar de la profunda y bien documentada historia de su familia en los Estados Unidos, a pesar de su dinero, posición social, educación y hasta apariencia física, es infeliz: “Intermittently, the Swede might continue to think, ‘There's something wrong with this guy. There is some big dissatisfaction there. This Orcutt does not have what he wants’” (Roth 730). Aquí la voz narrativa de Zuckerman comunica, a través de su focalización en Levov, cómo Orcutt aún en posesión de todo lo que él desea, no es feliz. Esta falta de felicidad sirve narrativamente para comunicar que la meta de Levov es falsa, ya que Orcutt quien tiene “todo” no es feliz. En otras palabras, la infelicidad, insatisfacción de Orcutt significa que aun si uno consigue todo lo delimitado en el “sueño americano,” esto no corresponde con felicidad, lo cual significa que Levov está persiguiendo una promesa falsa, un sueño que funge como dispositivo moral y cultural de control social, con el propósito de delimitar el comportamiento de los ciudadanos. Esta interpretación solo se ve fundamentada después de que se descubre el amorío entre Dawn y Orcutt, ya que Orcutt quien (de acuerdo con la mitología estadounidense) debería de ser feliz, anhela la esposa de Levov. De esta manera se crea una paradoja donde ambos hombres desean tener lo que tiene el otro, sin que ninguno se sienta feliz, comprobando de nuevo el punto de Zuckerman; que el supuesto “sueño americano” no existe en la realidad, es solamente una aspiración sin límites, un

anhelo sin meta.

De esta manera, Orcutt simboliza la falsedad del “sueño americano” porque representa su dualidad como objeto de deseo, pero al mismo tiempo como una promesa falsa. Esto se ve reflejado en el artículo de Sandra Kumamoto-Stanley en el cual ella explica que aún con todo este privilegio, Orcutt sigue siendo infeliz, lo cual lo motiva a sostener una relación con Dawn, la esposa de Levov. Esta seducción no sucede en la novela, lo que sí es visible para el lector es el amorío entre ambos, relación que él descubre en la escena climática al final de la novela cuando presencia a Dawn y Orcutt teniendo sexo durante una cena.

El rechazo cultural de Levov también se manifiesta en los casos donde ignora los múltiples intentos de Bucky, uno de los pocos integrantes de la comunidad judía de Morristown, para que él se una a su templo. Al rechazar a Bucky, Levov está distanciándose de su legado cultural y religioso, un rechazo que sirve para acercarlo más a su ideal en el cual la religión pierde importancia. Bucky se puede entender de dos diferentes maneras: como un rechazo simbólico hacia el judaísmo y también como una aserción de que el ciudadano ideal es secular, interpretación que se sustentan en gran parte en la cena de “Thanksgiving”, en donde la voz intradiegetica de Zuckerman explica que el ciudadano, y el estado ideal de la sociedad, es secular. Esta creencia está expuesta en la siguiente cita: “A moratorium on all the grievances and resentments, and not only for the Dwyers and the Levovs but for everyone in America who is suspicious of everyone else. It is the American pastoral par excellence and it lasts twenty-four hours” (Roth 582-3). Aquí la voz hipodiegetica de Zuckerman explica que en la concepción de Levov la religión no tenía lugar en una sociedad ideal, más bien es una característica que sirve para que todos sospechen de los demás, las diferencias en creencias fungiendo como un distractor que solo aleja a las personas.

El deseo de asimilación es representado a través de las acciones de Levov, al igual que su

mismo apodo, por el que es mejor conocido dentro de su comunidad: “the Swede”, o en otras palabras “el sueco”. A simple vista, este apodo puede parecer no tener un significado profundo; sin embargo, éste tiene diferentes funciones, principalmente para representar el sueño de asimilación a nivel cultural de comunidades judías en Estados Unidos, pero también para denotar el sentimiento de otredad que él siente. Ambos elementos están presentes en la siguiente cita: “Nonetheless, through the Swede, the neighborhood entered into a fantasy about itself and about the world, the fantasy of sports fans everywhere: almost like Gentiles (as they imagined Gentiles), our families could forget the way things actually work and make an athletic performance the repository of all their hopes. Primarily, they could forget the war” (Roth 6). Analizando la frase “through the Swede”, la voz narrativa de Zuckerman está denotando cómo Levov funge como un representante simbólico del deseo de asimilación de la comunidad judía, ya que lo que lo vuelve famoso en Weequahic es justamente su similitud con la cultura predominante anglosajona. Este deseo también se puede ver reflejado en el apodo “the Swede” porque este enfatiza las cualidades de Levov que lo separan de su comunidad, como su altura y el color de su pelo que hacen que parezca sueco. Entonces, al llamar a Levov “the Swede” su comunidad lo está separando de sí misma, atribuyéndolo a un grupo étnico y cultural más cercano al canon estadounidense. Es irónico que el “ideal” estadounidense sea parecerse a un tipo de extranjero más favorable que otros. Esta lectura se ve apoyada por el crítico Timothy L. Parrish quien dice: “Zuckerman reiterates, though, that the strength of Swede’s appeal was not only his athletic greatness, but that he was a Jew who could compete with and defeat the Gentiles on their own field of dreams” (87). En otras palabras, Parrish se refiere a que el valor y la razón detrás de la popularidad de Levov es que es un judío que puede hacer lo mismo que hacen los gentiles, es un superhumano que demuestra que sí se puede adaptar a la nueva sociedad.

Esta habilidad de sobresalir en rubros “no-judíos” es un motivo recurrente a lo largo de la novela; sin embargo, está particularmente presente en el ámbito deportivo. Desde el comienzo, Levov es descrito prácticamente como un semi-dios: “His aloofness, his seeming passivity as the desired object of all this asexual lovemaking, made him appear, if not divine, a distinguished cut above the more primordial humanity of just about everybody else at the school” (Roth 8). Esto se debe principalmente a su talento deportivo, con el cual alimenta las nociones de asimilación de su propia comunidad. Además, como argumenta Manuel Arce, esta dimensión atlética es mucho más que solo un talento, ya que lo convierte en “una figura mítica para quienes presenciaron sus hazañas como atleta durante la preparatoria, y a menudo se trazan paralelismos entre sus virtuosas habilidades en el campo de juego y la fuerza guerrera de los héroes épicos en la tradición” (Arce 4). Tomando esto en cuenta, la habilidad deportiva de Levov es lo que lo termina de separar de su comunidad, porque se transforma de un individuo con talento a un representante divino de un futuro amable en el cual los judíos, migrantes recientes al país, se podrían considerar como parte importante. Gracias a esto, Levov se puede concebir como una figura tipo Prometeo, quien a través de sus acciones y sacrificio crea un mejor futuro para su comunidad.

De esta manera, Levov funge como una distracción de la realidad, de la discriminación y el sentimiento de “otredad” que siente su comunidad de Nueva Jersey como un grupo étnico/religioso; en otras palabras funge como una distracción del *statu quo*, de la manera en que “things actually worked”. Este papel que desarrolla a la perfección se vuelve el elemento más relevante de su vida, como se puede ver en los múltiples ejemplos de su deseo de asimilarse a la sociedad estadounidense. Esto significa que su deseo de integrarse a la cultura dominante surge desde la infancia, ya que al denominarlo como “the Swede” su comunidad lo separa de sí misma, y le da un rol claro a seguir, el de alcanzar la felicidad, como es definida en el “sueño americano”.

Siguiendo este hilo de interpretación, Levov es un personaje con un libre albedrío limitado por todo lo que hace para asimilarse a la cultura dominante, una acción que surge a partir del enajenamiento que sufre de parte de su comunidad.

Tomando el profundo efecto de este apodo en su carácter, se podría problematizar que el origen del deseo de asimilación de Levov: fue algo que surgió como consecuencia de la adulación y amor que lo enajenaban de su comunidad. Esta es una interpretación que promueve la misma voz narrativa de Zuckerman en la siguiente cita: “Contrary to whatever daydreams the rest of us may have had about the enhancing effect on ourselves of total, uncritical, idolatrous adulation, the love thrust upon the Swede seemed actually to deprive him of feeling” (Roth 7). En esta cita, Zuckerman describe cómo este amor e idolatría sirven para alejar a Levov de su comunidad gracias a su similitud a lo ajeno, en este caso los deportes, que recibe amor de su comunidad. En otras palabras, estos rasgos no estereotípicamente judíos, como su apariencia física aria y su habilidad deportiva, son motivo de celebración y adulación de parte de su comunidad; equiparando la otredad con el amor. Esto, además de provocarle un sentimiento de *otredad*, sirve como motivación para que empiece a asociar el amor con comportamientos y culturas externas, como el deporte. Siguiendo este hilo conductor, su vida amorosa tomaría nuevo significado, ya que dos de las tres parejas románticas de Levov son mujeres católicas y se podría entender esta decisión como una manera de distanciarse más de su cultura. Es posible entonces que de alguna manera Levov empezó a desear la asimilación y la *otredad* gracias a cómo lo trataban en su comunidad en Nueva Jersey; ya que aprende que él recibe amor, adulación y estatus social al alejarse de su familia, y al acercarse al ideal del anglosajón protestante apuesto y atlético que ve representado en libros como *The Kid from Tomkinsville*.

Además de confrontar el probable engaño de su esposa, Levov se encuentra con Merry, su

hija vuelta terrorista que ha sufrido una profunda transformación física: de ser una niña con sobrepeso, una “large glowering girl”, se convirtió en una mujer malnutrida quien se vive a partir de los presupuestos del Jainismo, una religión cuyo objetivo final es un tipo de suicidio empático. Esto se profundiza en la novela, ya que Merry, en un pequeño departamento dilapidado en Newark, le comunica a su padre el propósito final de su nueva religión, como lo explica Merry misma: “The traditional way by which a Jain holy man ends his life is by salla khana--self-starvation. Ritual death by salla khana is the price paid for perfection by the perfect Jain” (Roth 550). Esto significa que la nueva religión de Merry presupone la muerte como la máxima representación de la empatía, ya que al no existir no se puede dañar a los demás. Esta elección de parte de Merry puede fungir como una manera de compensar por las muertes que ha causado. Al morir como una mujer jainista, ella podría pedir perdón por sus transgresiones, ya que no solo causó la muerte de varias personas, sino que le enseñó a otros individuos radicales cómo tomar más vidas (al enseñarles a fabricar bombas). De la misma manera que la de Levov, quien está determinado profundamente por su adolescencia como estrella deportiva, la vida de Merry gira en torno a las decisiones de su adolescencia: la detonación. Además de su bomba casera en la oficina de correos de Old Rimrock, ella es responsable de la muerte de otras tres personas en un atentado posterior. En total, cuatro vidas: “‘I killed four people,’ she replied, as innocently as she might once have told him, ‘I baked tollhouse cookies this afternoon’” (Roth 374).

Problematizando aún más la transformación física y religiosa de Merry, ella representa en gran medida la crueldad del “American berserk”; no solo por sus acciones y la muerte que ha provocado, sino también como víctima; todos los seres humanos son iguales ante la naturaleza cruel e indiferente de la vida. En este caso, Merry se puede concebir como un personaje dual: ella es una manifestación activa del “American berserk” por ejemplo, cuando detona la bomba en la

oficina de correos, pero también es de sus víctimas más importantes porque después de volverse fugitiva sufre incontables agonías. Primero que nada es sujeta a violencia sexual extrema, ya que ella misma admite que fue violada: “she left for Chicago, where she was raped on the night she arrived. Held captive and raped and robbed. Just seventeen” (Roth 363). Es importante también recordar que su bomba casera no tenía la intención de matar a nadie, sino que había elegido un objetivo en el cual nadie moriría; sin embargo, no contaba con que el dueño llegara temprano en la madrugada. Ella no puede escapar de la influencia del “American berserk”?, y sufre sin razón alguna al tratar de vivir su vida como fugitiva. Además, el recuento de la vida de Merry proporciona sustento a esta interpretación de ella como personaje dual, ya que el sufrimiento que causa y el sufrimiento que vive la convierten en el avatar idóneo de esta idea del anti-pastoral. Esta interpretación se sustenta con el análisis de Sigrist-Sutton, quien argumenta que “In the interplay between Merry’s critiques and her father’s actions, the novel pushes back at the ideological message it purportedly puts in place—that is, of the ultimate good of the American Dream, that if one just works hard, the reward of domestic comfort can be achieved” (Sigrist-Sutton 53). En otras palabras, la presencia de Merry sirve como antítesis ante la tesis que encarna Levov, ella representa que la vida es caótica y no hay defensa ante la crueldad e indiferencia de ésta.

El reencuentro con Merry sirve para marcar el fin de la ingenuidad e idealismo de Levov, puesto que su lógica, su sentido común, se ve deshecho ante la vida de su hija. La existencia de Merry es una anomalía en su cosmovisión regida por el “sueño americano” en donde el trabajo duro y las buenas intenciones se premian adecuadamente. Sin embargo, en un pequeño departamento, que no es más que una caja sucia, Levov es forzado a confrontar la existencia de su hija, que desmiente todo en lo que él cree. Esta confrontación se puede ver cristalizada en el diálogo entre padre e hija:

“You're not my daughter. You are not Merry.”

“If you wish to believe that I am not, that may be just as well. That may be for the best.”

“Why don't you ask me about your mother, Meredith? Should I ask you? Where was your mother born? What is her maiden name? What is her father's name?”

“I don't want to talk about my mother.”

“Because you know nothing about her. Or about me. Or about the person you pretend to be. Tell me about the house at the shore. Tell me the name of your first-grade teacher. Who was your second-grade teacher? Tell me why you are pretending to be my daughter!” (Roth 372-3).

Aquí él está tratando desesperadamente de negar la existencia de su hija, porque su existencia desmiente su convicción de que “cosas buenas le suceden a las personas buenas” (como lo indica un proverbio en inglés), ya que al deshacer su vida de una manera tan explosiva Merry demuestra que no hay certidumbre y hasta la niña más privilegiada del paraíso puede perderlo todo, y volverse ajena a su propio país. Sin embargo, este intento no es más que una manera de proteger su cosmovisión, y seguir engañándose sobre que la vida obedece la serie de reglas y fundamentos del “sueño americano”.

Dentro de la novela, la voz narrativa de Zuckerman hace un gran énfasis en la paternidad de Levov, específicamente en la obsesión de éste por determinar qué detalle o acción en su paternidad ostensiblemente perfecta ocasionó el trastorno de Merry: “What went wrong with Merry? What did he do to her that was so wrong? The kiss? That kiss?” (Roth 207). El beso al que se refiere Levov es un evento que sucedió en la niñez de Merry donde ella, inocente ante las normas sociales, le pide un beso de aquellos que comparte con Dawn, su madre. Levov, confundido y asustado, por alguna razón accede a la petición de su hija, y es este evento que él identifica como

una posible raíz del terrorismo de Merry. Ese enfoque da lugar a una narrativa en la cual Levov obsesivamente revisa sus recuerdos en busca de algún detalle, convencido de que haber hecho algo que pueda explicar la bomba que detonó su vida entera. Sin embargo, esa búsqueda no da frutos, ya que, en concordancia con la fútil y dura crueldad encapsulada en la idea del “American berserk”, el terrorismo de Merry no fue causado por Levov, por algún beso o algún error paternal de su parte. Eso tendría un cierto tipo de lógica dentro de la visión de Levov. Esto se debe a que Merry representa el “anti-pastoral” que menciona Gifford, también conocido como el “American berserk” dentro de la novela, ya que justamente sus acciones representan que no hay orden y estructura en el universo, más allá de la crueldad y la indiferencia como se ejemplifica en la siguiente cita: “The daughter who transports him out of the longed-for and into everything that is its antithesis and its enemy, into the fury, the violence, and the desperation of the counterpastoral - into the indigenous American berserk” (Roth 192). Más bien las acciones de Merry son su responsabilidad, y al creer que fue su culpa, Levov le está quitando agencia e individualidad a su hija. Al replantear obsesivamente sus posibles errores en el pasado, Zuckerman enfatiza el grado en el cual Levov piensa en el orden y previsibilidad de la vida según la doctrina del “sueño americano”. En otras palabras, él prefiere creer que la detonación de Merry es su culpa a que las reglas y cosmovisión a las cuales él se suscribe no son verdaderas.

Tomando toda la caracterización de Levov, en la cual trata de aparentar ser el padre ideal para cumplir con los ideales del “sueño americano”, es posible observar que para él el ser padre es un acto performativo. En otras palabras, le es tan importante ser un buen padre porque es parte de su labor de asimilación cultural con los ideales del “sueño americano”. Esta interpretación se apoya en su paciencia casi divina con los estragos que causa Merry, al igual que la crítica constante que ella hace de él y de Dawn. Frecuentemente, los llama “cerdos” y prefiere ser partidaria de los

granjeros vietnamitas más que de su propia familia. En vez de poner límites y enojarse con su hija, Levov hace todo lo posible para mantener esta paciencia, este respeto a su autonomía y su albedrío que representa el ideal de crianza norteamericano, una extensión de los ideales del individualismo y la tolerancia. También se puede argumentar que este estilo de crianza es en parte causa de la rebeldía y destrucción que causa. Este estilo no es algo malo en sí mismo; sin embargo, el hecho de que lo hace para acoplarse a las actitudes y características del “sueño americano” pone en cuestión qué tanto de su ser padre es un acto performativo, hecho para desarrollar su papel como judío que trasciende las expectativas y logra vencer a los gentiles en sus propios ámbitos.

También se puede ver este tipo de paternidad que intenta ser perfecta a través del rechazo implícito al estilo paternal de Lou Levov, el padre de Seymour Levov, una figura importante en cuanto a Seymour porque sirve como el opuesto a un modelo a seguir. Al principio de la novela, él es descrito como un bruto “... a brute, man” (Roth 167), un hombre que creció en curtiembres, áspero y cáustico como los químicos con los que trabajaba, como se puede ver en la siguiente cita: “a filthy, stinking place awash with water dyed red and black and blue and green, with hunks of skin all over the floor, everywhere pits of grease, hills of salt, barrels of solvent--this was Lou Levov's high school and college” (Roth 25-6). Esta personalidad fuerte lo hacía un padre duro y autoritario, rasgos que se pueden ver cuando prohíbe la primera relación que tuvo Levov en el ejército: “He was stationed down in South Carolina about a year when he became engaged to an Irish Catholic girl...Several months before the Swede's discharge, his own father made a trip to Parris Island, stayed for a full week, near the base at the hotel in Beaufort, and departed only when the engagement to Miss Dunleavy had been broken off” (Roth 31-2). A través de esta cita se puede observar el tipo de paternidad de Lou Levov, ya que él no descansa, no se rinde, hasta que la vida de su hijo quede a sus especificaciones, igual que en su fábrica de guantes. Este trato autoritario y

áspero es algo que Levov intenta rechazar, al tratar a Merry de una manera opuesta, como se puede observar en sus varias discusiones en torno a Nueva York: “Conversation #59 about New York. ‘Who are they?’ ‘They went to Columbia. They dropped out. I told you all this. They live on Morningside Heights.’ ‘That doesn't tell me enough, Merry. There are drugs, there are violent people, it is a dangerous city. Merry, you can wind up in a lot of trouble. You can wind up getting raped.’ ‘B-because I didn't listen to my daddy?’” (Roth 157). En esta cita se puede notar particularmente cómo Levov trata de actuar conforme a los preceptos establecidos del “buen ciudadano” partícipe del “sueño americano” como la paciencia, tolerancia, esfuerzo y equidad, características previamente ejemplificadas con el protagonista de *The Kid from Tomkinsville*, ya que a pesar de que es la conversación número 59 que tiene con Merry acerca de este mismo tema sigue tratando de ser lo más equitativo y justo posible. Este comportamiento es impresionante, como lo hace notar Parrish, debido a que se conecta con la crítica social que subyace en el subtexto de la novela: “Although Swede’s patience is Job-like, he cannot comprehend the rage encapsulated in Merry’s stutter and then later her bombs. If the bombs become a solution to Merry’s stuttering, then that is only because they express the rage that the stutter concealed. As with Zuckerman’s novels, Merry’s chosen form of expression has the effect of destroying the family” (Parrish 93). En esta cita, Parrish expresa cómo la detonación de Merry se conecta con el coraje que siente ante la sociedad estadounidense que impone sus valores de conformidad sobre los demás. Ella se siente víctima de esta fuerza homogeneizante (debido a su impedimento al hablar) y ese odio lo libera a través de su empatía con los vietnamitas y sus detonaciones.

Además del rechazo, la figura de Lou Levov es de particular importancia, como hace notar Parrish: “As a substitute father-story, Zuckerman’s account of Swede’s effortless immersion into America is concerned with the search for what might be called the father’s wisdom. The story of

Swede Levov also becomes the story of Lou Levov's judgement of Swede" (89). Tomando en cuenta esta perspectiva, el rechazo del padre de parte de Seymour Levov se puede interpretar como una admisión de cómo ninguna de las dos perspectivas patriarcales son correctas, ni la asimilación de Seymour ni la creencia en el "sueño americano" de Lou; ambas son derrotadas por el anti-pastoral del "American berserk". Esto se puede observar en ambos hombres. Seymour Levov fracasa en su proyecto de asimilación para conseguir una familia feliz. Lou termina la novela como un extraño en los Estados Unidos, no entiende el porqué de las cosas. Esto se ve reflejado en una de las últimas escenas de la novela, en la cual Lou casi pierde un ojo ante el ataque de la esposa de Orcutt, Jessie:

With each bite she swallowed he said, "Yes, Jessie good girl, Jessie very good girl," and told her how much better it would be for everybody in the world, even for Mr. Levov and his wife, if Jessie gave up drinking. After he had fed her almost all of one whole slice of the strawberry-rhubarb pie, she had said, "I feed Jessie," and he was so happy, so pleased with her, he laughed and handed over the fork, and she had gone right for his eye (Roth 611).

En esta cita vemos cómo Lou está tratando de imponer su visión sobre Jessie Orcutt, al tratar de convencerla de que deje el alcohol. Al atacarlo, Jessie está encarnando el "American berserk" en el sentido de que no importa su historia, ni su familia, ni las reglas convencionales de interacción humana: la vida no tiene estructura, la cruel e indiferente realidad es la norma.

Uno de los elementos más importantes de la novela de Roth es cómo la voz narrativa de Zuckerman critica y analiza los cambios sociales que se dan en los Estados Unidos, elemento que se puede observar tanto en el texto como el subtexto de la novela. Esto lo hace a través de los personajes, quienes representan condiciones y posturas sociales en su momento histórico. Levov,

como ya se ha mencionado, representa múltiples elementos, tanto simbólicos como prácticos. Para empezar, Levov, como ya se mencionó, sirve como una representación simbólica del deseo de asimilación de la comunidad judía, principalmente para las generaciones que ya habían aprendido el idioma, pero aún no se sentían parte del canon estadounidense. Sin embargo, Levov también es representativo de todos los diferentes grupos étnicos y sociales que, como recién migrados a los Estados Unidos, pueden sentir un profundo deseo de asimilación. Lou Levov también representa cierta creencia en el sueño americano; sin embargo, él lo ve más que nada como un proceso práctico, no le ve ninguna dimensión cultural como su hijo. Merry Levov, en cambio, representa lo anti-pastoral, una rebelde descrita como “... a militant radical who articulates what Roth describes as the ‘counterpastoral’ impulse the ‘demonic reality... that will not give an inch in behalf of that idealized mythology’” (Kumamoto-Stanley 2). Orcutt simboliza el *statu quo* de la sociedad estadounidense, cómo el poder recae sobre grupos cerrados a los que no puede tener acceso Levov, como lo describe Parrish: “Put another way, Orcutt takes Swede out to show him who really owns America and inhabits its mythology” (Parrish 91). A partir de la caracterización de estos personajes se puede entender la novela como un juego simbólico en el cual la voz narrativa de Zuckerman utiliza a sus personajes para hablar acerca de la desintegración social que empieza a finales de los sesenta e inicios de los setenta.

Elaborando el punto previo, Zuckerman emplea la conexión y representación simbólica de estos personajes para argumentar que la década de los años sesenta y setenta fue un momento complejo para la sociedad estadounidense. Esto se debe en parte a dos factores: las guerras constantes en contra del comunismo (parte de la guerra fría) y también el cambio social de la globalización. Primero que nada, la guerra hace que muchos estadounidenses se cuestionen la moralidad detrás de la invasión de países, especialmente considerando el trato de los soldados

hacia los civiles en dichos países. Un buen ejemplo de esta toma de conciencia se puede ver en la novela, cuando se muestra por televisión la inmólación de un monje, en protesta a la guerra de Vietnam:

...the events that influenced her, and none of it adequate to begin to explain the bombing until he remembers the Buddhist monks, the self-immolation of the Buddhist monks. ... Though she had been terrified for weeks afterward, crying about what had appeared on television that night, talking about it, awakened from her sleep by dreaming about it, it hardly stopped her in her tracks (Roth 314).

Esto tiene un profundo impacto en Merry, ya que es una de las primeras ocasiones en que está expuesta a los terrores e injusticias de la guerra de Vietnam, y este evento forma parte de sus motivaciones detrás de su activismo, y luego terrorismo, político. En este ejemplo, Merry representa al público estadounidense que no está de acuerdo con las políticas de su gobierno.

Este cambio radical en la sociedad es un tema que se conecta al conflicto entre lo pastoral y lo anti-pastoral, ya que la voz narrativa de Zuckerman pinta estos cambios sociales como una pelea por quién controla el imaginario social de los Estados Unidos. Esto se apoya en la investigación de la crítica Sandra Kumamoto-Stanley quien argumenta: "...Roth at that point views the sixties in terms of a Cold War Battle over the realm of the social *imaginaire*, a 'struggle between the benign national myth of itself that a great power prefers to perpetuate, and the relentlessly insidious, very nearly demonic reality... that will not give an inch in behalf of that idealized mythology'" (Kumamoto-Stanley 1). En otras palabras, *American Pastoral* ejemplifica cómo los años sesenta y setenta se pueden ver como un campo de batalla ideológico, en el cual se trata de controlar qué exactamente significa ser estadounidense y qué futuro debería tener el país. Se trata de una pelea entre los mitos meritocráticos del "sueño americano" que prometen una

“buena vida” a cambio de un proceso de asimilación y trabajo duro vs. la dura y fría realidad del “American berserk”, el conocimiento de que no hay estructura en el mundo, y todos los seres humanos son víctimas ante esto.

Conclusión

La novela de Philip Roth, *American Pastoral*, es simultáneamente una exploración de la mitología estadounidense y una crítica de sus fallas. Presenta un retrato completo y crítico de la vida y el imaginario estadounidense. A través de la narración de Nathan Zuckerman, y su focalización en Levov, la novela explora qué, exactamente, significan lo “pastoral” y el “sueño americano” en un mundo cruel e impersonal. Como la primera iteración de la “trilogía americana” esta novela de Roth con buena razón se considera como su *magnum opus*, ya que, como bien lo articula Sigrist-Sutton, “In *American Pastoral* we find a text of dissembling viewpoints, the narrative version of a matryoshka doll, where Roth speaks through his perennial narrator, Nathan Zuckerman, who speaks for his high school hero, ‘the Swede’, who speaks for his daughter Merry, the detonator of the bomb” (54). Justamente es esta complejidad narrativa la que produce un texto tan interesante e intricado, tomando en cuenta la ambigüedad y perspectivas opuestas de los personajes.

La novela se nutre de las convenciones de la vida estadounidense desde la dimensión folklórica, creando paralelismos entre Levov, el protagonista, y la figura mítica de “Johnny Appleseed”, un pionero conocido por su magnánimo carácter y por domar la naturaleza de los estados fronterizos, y también “the Kid” de la novela *The Kid from Tomkinsville*. Gracias a la alusión a Appleseed se entiende mejor cómo Levov se idealiza a sí mismo a través de la voz de Zuckerman y cómo en su creencia ciega en el “sueño americano” se cree a sí mismo un héroe folklórico. Gracias a la figura de “the Kid” de *The Kid From Tomkinsville*, Zuckerman introduce los rasgos y características que se consideran valiosas en cuanto al “sueño americano”, contextualizando este concepto mientras simultáneamente proporciona un indicio en cuanto al final trágico y cruel de la novela.

Además de esto, la voz de Zuckerman utiliza estas figuras de tal manera que enaltece los

elementos “pastorales” en la novela y le sirven para profundizar la caracterización mitológica: al comparar a Levov con una de las figuras folklóricas más pastorales de todo el imaginario estadounidense se vinculan los conceptos de lo pastoral y el “sueño americano”. Esta conexión además llama atención a los múltiples niveles interpretativos de lo pastoral, ya que Levov, a pesar de creerse un Johnny Appleseed moderno, se puede observar como su opuesto: un ser capitalista y urbanizado. Mientras Appleseed plantaba manzanos, Levov es dueño de una fábrica de guantes de piel. Aquí la paradoja llama la atención no solo al cambio social entre la época de expansión estadounidense en comparación con la época de dominio militar de los Estados Unidos como imperio global. Es precisamente a través de esta yuxtaposición que se demuestra cómo los elementos pastorales se pueden usar para simbolizar una crítica hacia lo urbano y la industrialización. Además, los elementos pastorales se problematizan para avanzar la caracterización de Levov como un hombre “ideal” y al mismo tiempo criticar la misma estructura y *statu quo* que pretende fomentar.

Asimismo, la novela es una exploración del proceso de asimilación cultural no solo del individuo, sino de una comunidad entera, debido a que Levov funge como representante simbólico de este deseo. Levov, llamado “the Swede” por su comunidad, toma la labor de asimilarse a la cultura estadounidense encarnando el deseo colectivo. Aprende desde pequeño que sus rasgos ajenos, similares a los de los estadounidenses WASP, son una fuente de amor y de adulación de parte de su comunidad. Con ese patrón establecido, Levov empieza a asimilarse lo más posible al ideal del “sueño americano”, dejando atrás la comunidad y conexión que lo motivó para acercarse a esta meta nebulosa y contradictoria. Este deseo de asimilación es criticado por la voz de Zuckerman, ya que la creencia en el “sueño americano” y el subsecuente conflicto entre éste y la realidad del “American berserk” es un fuerte punto de choque para Levov, y finalmente demuestra

el punto de Zuckerman, que la vida es cruel e indiferente.

Además, también se explora el concepto de lo anti-pastoral, de la crueldad e indiferencia del universo ante las expectativas, deseos e ideales de los seres humanos. Merry Levov, su hija, sirve como representante de esto, ya que no solo es la primera víctima del anti-pastoral, sino que también funge como su representante, matando a personas con sus explosiones y finalmente destruyendo todas las expectativas y marco conceptual de Levov al convertirse al Jainismo. Merry a la vez representa las voces disidentes dentro del imperio, los beneficiarios del poder y dominio estadounidense que critican la sociedad ante la crueldad de la guerra que supuestamente es en su nombre. En conclusión, *American Pastoral* de Philip Roth es una novela en la que se exploran y critican muchos elementos tanto sociales como políticos, en la cual la complejidad narrativa apoya a la crítica social y cultural. En esta tesina se explora cómo particularmente se conecta el concepto del “sueño americano” con los diversos elementos pastorales de la novela, tanto la simbología como los personajes.

Bibliografía

- Cullen, Jim. *The American Dream: A Short History of an Idea That Shaped a Nation*. Oxford University Press, 2003.
- Definition of BERSERK. <https://www.merriam-webster.com/dictionary/berserk>. Consultado el 19 de diciembre de 2022.
- . <https://www.merriam-webster.com/dictionary/berserk>. Consultado el 19 de diciembre de 2022.
- Gifford, Terry. *Pastoral*. Routledge, 2001. *Open WorldCat* <http://site.ebrary.com/id/10070706>.
- Homberger, Eric. “Philip Roth Obituary”. *The Guardian*, el 23 de mayo de 2018, <https://www.theguardian.com/books/2018/may/23/philip-roth-obituary>.
- Jefferson, Thomas. *The Declaration of Independence with Short Biographies of Its Signers*. Editado por Benson John Lossing, Applewood Books, 1996.
- Kerrigan, William. “The Invention of Johnny Appleseed”. *The Antioch Review*, vol. 70, núm. 4, 2012, pp. 608–25. *JSTOR*, <https://doi.org/10.7723/antiochreview.70.4.0608>.
- LaRossa, Ralph. “Fatherhood and Social Change”. *Family Relations*, vol. 37, núm. 4, 1988, pp. 451–57. *JSTOR*, <https://doi.org/10.2307/584119>.
- Lazarus, Emma, y Gregory Eiselein. *Emma Lazarus: Selected Poems and Other Writings*. Broadview Press, 2002.
- Marx, Leo. *The Machine in the Garden: Technology and the Pastoral Ideal in America*. Oxford University Press, 2000.
- McGrath, Charles. “Philip Roth, Towering Novelist Who Explored Lust, Jewish Life and America, Dies at 85”. *The New York Times*, 23 de mayo de 2018.

<https://www.nytimes.com/2018/05/22/obituaries/philip-roth-dead.html>.

Rimmon-Kenan, Shlomith. *Narrative Fiction: Contemporary Poetics*. Routledge, 2004.

Roth, Philip. *American Pastoral*. Vintage, 1998.

Sigrist-Sutton, Clare. "Mistaking Merry: Tearing off the Veil in American Pastoral". *Philip Roth Studies*, vol. 6, núm. 1, 2010, pp. 47–68.

Stanley, Sandra Kumamoto. "Mourning the 'Greatest Generation': Myth and History in Philip Roth's 'American Pastoral'". *Twentieth Century Literature*, vol. 51, núm. 1, 2005, pp. 1–24.

"The Philip Roth Society". *Rothsociety*, <https://www.philiprothsociety.org>.

Vanneman, Reeve, y Lynn Weber Canon. "The American Dream". *The American Perception of Class*, Temple University Press, 1987, pp. 257–82. *JSTOR*, <https://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/j.ctv941wv0.17>.